

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rea-
les trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha
—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-
vedra, 55, Rue Taibout.—Manila: D. Fracisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningun manuscrito.

EXPOSICION

DE LAS SEÑORAS DE VALLADOLID

AL EXCELENTÍSIMO SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO
PROVISIONAL.

Excmo. señor: Las que suscriben, hijas y habitan-
tes de la ciudad de Valladolid, á V. E. con la
debida consideracion hacen presente: que han visto
con profundo dolor, al par que con grande ex-
trañeza, el decreto de 18 del actual relativo á la
extincion de asociaciones religiosas, expedido por
el señor ministro de Gracia y Justicia de acuerdo
con el Gobierno provisional que V. E. dignamen-
te preside. Ejercitando un derecho de que á nadie
puede excluirse, no vacilan en elevar á V. E. su
voz, débil y humilde ciertamente, pero alentada
con ser la expresion de lo justo y robustecida con
toda la fuerza de la razon y de la verdad.

La libertad de reunion y asociacion pacíficas y
la inviolabilidad del domicilio que el Gobierno ha
proclamado, quedan infringidos en perjuicio de
unas inofensivas mujeres incapaces de oponer di-
ficultades ó obstáculos á la situacion política, en-
fermas ó delicadas, y ancianas en gran parte, á
quienes se arranca del asilo que venia siendo el
centro de su felicidad, exponiéndolas á innume-
rables molestias y padecimientos. Al buen juicio
de V. E. acudimos preguntando qué causa bastan-
te poderosa se encuentra para semejante medida,
y seguras estamos que de su generoso corazon,
como caballero que es y cristiano, ha de brotar
un sentimiento de compasion ante el cuadro de
amargura que se prepara á estas infelices. Pero
es más: por el art. 6.º que prohibe la admision de
novicias y la profesion de las que ya hubiere de
estas, se coarta la libertad individual á las que han
recibido del cielo vocacion religiosa.

Nosotras, en representacion y defensa de nues-
tro sexo, no podemos menos de protestar con toda
nuestra alma contra esta disposicion que no se
apoya ni en razones económicas, puesto que
en nada gravan al Estado las que llevan al in-
gresar su dote propia. No necesitamos invocar el res-
peto al sagrado de la conciencia, sino simplemente
la mas estricta y severa justicia. ¿Es posible,
Excmo. Sr., que en la noble patria de Santa Teres-
a de Jesus esté permitida y tolerada á la mujer la
asociacion para el vicio y se le prohiba para la
virtud y el recogimiento? ¿En el pais clasico del
catolicismo, cuna de tantas virtudes ilustres no po-
drán las jóvenes piadosas ofrecer á Dios su virgi-
nidad, poner su conciencia al abrigo del cláustro
y concurrir á formar esos coros de ángeles que con
sus preciosas oraciones desarmen tantas veces la
cólera divina? Si los beneficios de la asociacion son
para todo tales como hoy se dice, no se nos al-
canza el fundamento con que es atacada la asocia-
cion religiosa y especialmente la del sexo que mas
consideraciones merece.

Desde la bidalga y religiosa tierra de Castilla,
donde mas resalta contradiccion tan palmaria, cla-
mamos porque se atienda nuestra demanda y espe-
ramos que V. E. meditará en la justicia de nuestra
causa y hará se revoquen las ordenes á que nos
referimos.

Pedimos, pues, que se conserve á todas las reli-
giosas en sus respectivos conventos, que se resti-
tuya á ellos á las que ya hubiesen sido trasladadas,
que se conceda la entrada y profesion de las que
aspien á esta santa vida, y por último, que no
vean derribados sus santuarios, donde se da culto
á nuestro Dios á expensas comunmente de nues-
tras limosnas particulares y en cuyo recinto des-
cansan cenizas venerables.

No dude V. E. que esas vírgenes del Señor ro-
garán noche y dia por la paz y prosperidad de nues-
tra nacion, y alcanzarán del Supremo Dispensador
de todos los bienes que ilumine á los gobernantes
en el acertado desempeño de los negocios pú-
blicos.

«Dios guarde á V. E. muchos años.—Valladolid 25
de Octubre de 1868.—Excmo. Sr.—María Burgos y
Tomé.—Inés Burgos y Tomé.—Carmen de Almansa.
—Dolores de Almansa.—Narcisca Ponsich de
Ponsich.—Antonia Ponsich de Ponsich.—María
Elisenda Plana.—Isabel Plana.—Manuela Breton
de Plana.—Virginia Manteca Varona.—Concepcion
Hurtado Rodriguez.—Juana de Salas.—Francisca
de Asis Hinojosa.—Esther de la Mora Martinez.—
Concepcion Ramirez.—Vicenta Granado.—Ulfrida
Alday.—Facunda de Goicoechea.—Asuncion Men-
dez.—Antonia de Lanuza.—Angela San José de
Goicoechea.—Ramona Menica Quiroga.—Carmen
Menica.—Saturnina Gamboa.—Severina Gil.—
Basilia Gonzalez.—Tadea Gonzalez.—Estefana Gar-
cia.—Hilari Arroyo.—Plácida Perez.—Josefa Pas-
tor.—Bonifacia Fernandez.—María Roldan.—Da-
miana Roldan.—Concepcion Alonso.—Heralda Me-
lendo.—Laureana Mata.—Escalada de Diego.—
Josefa Muñoz.—Luisa Benito.—Vicenta Marcos.—
Eugenia Fierro.—Jacinta Marcos.—Ruperta Velas-
co.—Clara Fernandez.—Petra Gomez.—Bernarda
de Portilla.—Isabel Perez.—Rosa Cuesta.—Dolores
Aparicio.—María Garcia.—Dionisia Mandes.—
Dolores Menica.—Joaquina Arranz.—Francisca
Escobar.—Josefa Lara.—Agueda Lara.—Jacinta
Jalon.—Concepcion Tagle.—Modesta Tagle.—Dul-
cinda Diez.—María de la Estrella Sabater.—Encar-
nacion Calzada.—Eulgueta Calzada.—Mercedes
Gutierrez.—Paula Gutierrez.—Guadalupe Gutier-
rez.—Juliana Cano.—Petra Cano.—Angela Cano.—
María Cano.—Luisa Cano.—Luisa Ansart de la
Huerta.—Andrea de la Pita.—Victoria de la Pita.
—Elisa Garcia Marqués.—María Gallego.—Josefa
de Prada.—María Palacios.—Sebastiana Valbuena.

—Teresa Pardo.—Josefa Pardo.—Concepcion In-
fante.—Elisa Lopez.—Emilia Garcia.—Estrella Za-
mora.—Paz Riesco.—Carmen Gutierrez.—María
Nogueras.—Gregoria Diez de Martin.—Celerina
Martin.—Floresia Herrero Villalba.—Josefa Gon-
zalez.—Dolores Garcia.—Manuela Rita Valpues-
ta.—Luisa Garcia.—Micaela Conde Aguado.—
Agustina Martin.—Juliana Martin.—Julia Caballero
de Mendigutia.—Juliana Hurtado Rodriguez.—
Juana Antonia Garcia.—María Alvarez.—Juliana
Torres.—Gregoria Diez.—María Fernandez.—Pan-
taleona San José.—María Sanchez.—Paula Garcia.
—Catalina de Guzman Rodriguez.—Eduarda Co-
varrubias.—Angela Brocos.—Isabel Brocos.—Ela-
dia Fernandez.—Eustaquia Fernandez.—Matilde
Lefort.—María Piquel.—María Concepcion Lacan.—Tomas
Santana.—Luisa Rivas.—Juana Garcia.—Petra Mar-
tinez.—Mariana de Cuadros.—Paulina Martinez.—
Bonifacia Martinez.—Andrea Martinez.—María
Santos Matia.—Nemesia Matia.—Dolores Quevedo.
—Luisa Rodriguez.—Serapia Pelaez.—Celerina Diez.
—Lucila de Pablos.—Francisca Diez.—Juana Pe-
laez.—Ruperta Barrio.—Carmen Fernandez.—Ju-
liana Garcia.—Marcelina Majada.—Sinfrosina Majada.
—Juana Gomez.—Gervasia de los Rios.—Ma-
nuela de los Rios.—Remigia Crespo.—Pilar Mi-
quel.—Carlota Garcia.—Agapita Lopez.—Lucila
Andrés.—Saturnina Hortelano.—Felisa Casado.—
Casilda Casado.—Toribia Malfar.—Juliana Malfar.
—María Olano.—Jesusa Olano.—Josefa Olano.—
Ana Olano.—Juana Olano.—Manuela Gil de Bernabé.
—María del Val.—Petra Sanchez.—Ciriaca
Lucas.—María Luengo.—Brigida Hermoso.—Do-
minica Hermoso.—Susana Rodriguez.—Nicolas
Reoyo.—Ana Reoyo.—Asuncion Duran.—Domini-
ca de Bassó.—Juana Lamas de Bassó.—Abelina
Lamas.—Juana Moyano.—Dominica Moyano.—
Asuncion Brezosa.—Consuelo Brezosa.—María
Gutierrez.—Dolores Merino.—Catalina Merino.
—Martina Rodriguez.—Mercedes Garcia.—Josefa
Miño.—Eloisa Carrillo.—Felisa Cuesta.—Asuncion
Cuesta.—Petra Cuesta.—Paula Repiso.—Benita
Repiso.—Braulio Repiso.—Gregoria Blanco.—
Josefa Isabel.—Antonia Aldecoa.—Dolores Her-
rera.—Teresa Herranz.—Concepcion Lesaca.—
Bonifacia Villa.—Aurea Gonzalez.—Dolores Ga-
llego.—Leonora Olazán.—Isidora Gonzalez.—Leandra
Ramos.—Evarista Bocos.—Francisca Villa.—
Eomenia Rojo.—Matilde Olaran.—Avelina Valles.
—Juliana Hernandez.—Ana Mucientes.—Anselma
Gonzalez.—Basilia Garcia.—Enriqueta Gomez.—
Luisa Torrente.—Andrea Marroquin.—Benigna
Marroquin.—Angela Sainz Pardo.—Ramona Sainz
Pardo.—María Gobernado.—Ildefonso Crespo.—
Basilia Barrasa.—Primitiva Martin.—Eloisa Apari-
cio.—Francisca Hernandez.—María Antonia Bar-
jacob.—Manuela Mayo.—Antonia Villar.—Catali-
na Carrero.—María Paz Cererezo.—Matilde Media-
villa.—Juliana Tobalina.—Florentina Matilla.—
Luisa Matilla.—Carmen Cornejo.—Valentina Gon-
zalez.—Eloisa Gonzalez.—Celerina Sanchez.—Fe-
lipa Sanchez.—Liboria Sanchez.—Francisca Matilla.
—Benita Requena.—Vicenta Blanco.—Gabina
Perez.—Encarnacion Mariscal.—Concepcion Mar-
tin.—Francisca Diaz.—Gregoria Rodriguez.—Ni-
casia Negro.—Adelaida Cuesta.—Avelina Vaz-
quez.—Delfina Corona.—Severiana Vidal.—Simona
Valero.—María Hernandez.—Felisa Vacas.—
Josefa de la Puente Terán.—Juana Manso.—Jesusa
Rodriguez.—Petra Sainz.—Teresa Rodriguez.—Ni-
colasa Calvo.—Juana Gonzalez.—Rosa Tamarco.—
Gabriela Alonso.—Andrea Ruiz.—Saturnina Ruiz.
—Margarita Segoviano.—Nicolas Segoviano.—Nica-
sia Segoviano.—María Segoviano.—Ladislada Ca-
bezas.—Mauricia Olea.—Benita San José.—Nemesia
Piernaveja.—Petra Piernaveja.—Victoriana
Gimenez.—María Reguera.—Justa Reguera.—Justa
Martinez.—Eugenia Garcia.—Benita Milla.—
Victoriana Gonzalo.—Lucia Trigueros.—Magdale-
na Tarazona.—Juliana Dubois.—Elisa Dubois.—
María Riviere.—Mariana Germon.—Antonia Ger-
mon.—Armentina Germon.—Luisa Lazorra.—
Amalia Lazorra.—Evarista Mencias.—Avelina Val-
les.—Antonia Meriel.—Asuncion Palinche.—Jose-
fa Matanza.—Juliana Fernandez.—Isabel Matanza.
—Elisa Conde.—Carolina Cármen.—Filomena Vi-
lanueva.—Francisca Douzoan.—Inés Zapatero.—
Isabel Maestro.—Petra Rodriguez.—Damiana Mar-
tin.—Patrocino Perez.—Cipriana Gimenez.—An-
tonia Delgado.—Elvira Sautin.—Modesta Garcia.—
Fidela Colmenares.—Justa Echeverría.—María Or-
begoso.—Juliana Alonso.—Gumerinda Alonso.—
Bruna Ortega.—Ascension Ortega.—Teresa Or-
tega.—Leocadia Ortega.—Francisca Ortega.—Luisa
Ortega.—Laureana Ortega.—Margarita Ortega.—
Bernarda Ortega.—Rosa Ortega.—Antonia Or-
tega.—Severiana Ortega.—Marta Rodriguez.—An-
selma Monje.—Petra Avalos.—Casilda Vacas.—Ber-
narda Anton.—María Rodriguez.—Elisa Paniagua.—
Eladia Fernandez.—Eustasia Fernandez.—Jacoba
Blanco.—María Aniebes.—María Mantecón.—
Petra Alonso.—Eustaquia Marroquin.—Melitona
Lopez.—María Lopez.—Catalina Villar.—Teresa
Prats.—Julia Sanchez.—Nemesia Ochoa.—Julia
Ochoa.—Juana Ochoa.—Petra Ochoa.—Lucila Mon-
zon.—Loreto Alvarez.—Abundia Alonso.—Ambrosia
Fraile.—Florentina Fraile.—Margarita Poncela.—
Inocencia Ceinos.—María Gonzalez.—Eulgueta
Calvo.—Sergia Morales.—Josefa de la Puente.—
Salustiana Calvo.—Marcelina Cordero.—Petra San-
tos.—Isidora Santos.—Saturnina Nieto.—Cipriana
Bigüela.—Saturnina Muñoz.—Teresa Garcia.—Lo-
renza Gonzalez.—Catalina Calvo.—Gerónima Pas-
cual.—Isidora Pascual.—Visitation Grijalbo.—Lu-
cia Bernal.—Marcelina Ballesteros.—Luisa Casado.

—Segunda Gonzalez.—Valentina Gonzalez.—Vic-
torina Mendez.—Ruperta Hernandez.—Clotilde
Monor.—Jorja Asegurado.—María Prieto.—Agus-
tina Santos.—Gabriela Garcia.—Rudesinda Garcia.
—Petra Perez.—Dolores Mozo.—María Cruz Lo-
renzo.—Eduvigis Real.—Juana Gutierrez.—Felisa
Velas.—Eulgueta Velas.—Juana Garcia.—Tiburcia
Machuca.—Flora Esteban.—Tomas Castro.—En-
riqueta Medina.—Eusebia Campo.—Ana Diez.—
—Felisa Rodriguez.—Juliana del Caño.—María La-
peña.—Damiana Luis.—Antonia Gutierrez.—Te-
resa Quevedo.—Justa Rodondo.—Balbina Perez.—
María Placer.—Salustiana Calvo.—María Muñoz.—
Eusebia Sinobas.—Benita Muñoz.—Inés Montiel.—
María Diez.—Carmen Cernuda.—Polonia San José.
—Venancia San José.—Nicanora Luis.—Felisa San
José.—Micaela Nuevo.—María Gallo.—Antonia
Lavajo.—Juana Lavajo.—Eufemia Diez.—Escolas-
tica Merino.—María Marirodiga.—Gregoria Mari-
rodiga.—Toribia Ruiz.—Juliana Ruiz.—Victoria-
na Alvarez.—Pilar Carreira.—Irene Llanés.—
Agustina Yugarra.—Matilde Elice.—María Rodri-
guez.—María del Pilar Perez.—Braulio Perez.—
Agustina Gil.—Inocencia Ponce.—Benita Bacamonde.
—María Macaraga.—Arsila Perez.—Mariana
Perez.—Encarnacion Prado.—Dolores Duchén.—
Isabel Marin.—Carmen Sogo.—Francisca Lopez.—
Brigida Picado.—Trinidad Rodriguez.—Elisa Tar-
rero.—Nicolas Muñoz.—Petra Fernandez.—Ul-
piana Gonzalez.—Asuncion Huidobro.—Isabel
de Paula.—Juana Garcia.—María de Morle.—Gui-
llermo Gomez.—Josefa San José.—Micaela Fernan-
dez.—Josefa Prieto.—Petra de Parasa.—Dolores
Castro.—Manuela Pintado.—María Pintado.—Juana
Páramo.—Esperanza Perez.—Mercedes Páramo.
—Matea Herrero.—Agustina Herrero.—Salva-
dora del Barrio.—Manuela Herrero.—Agustina del
Barrio.—Juan del Prado.—Mercedes Prado.—María
Villar.—María Cabañas.—Antonia Bueno.—
Dorotea Villar.—Carolina Cordon.—Antonia Torre-
re.—Dorotea Perez.—Manuela Perez.—María Ca-
bezón.—Silveria Ramirez.—María Fuerte.—Teresa
Pintado.—Mercedes Cuadrado.—Juliana Cuadrado.
—María Erema.—Petra Montes.—Higinia Páramo.
—Luisa Palomo.—María Fajardo.—Antonia Fa-
jardo.—Catalina Muñoz.—Manuela Muñoz.—Juana
Muñoz.—Alfonsa Asensio.—Luisa Ramirez.—Sin-
forosa Leal.—María Templado.—Eulgueta Templa-
do.—Ecequiel Templado.—Isidora P. Saigne-
vicenta Vazquez.—Gaspard Diez.—Juana Ma-
chuca.—María Laguna.—Angela Laguna.—María
Nevado.—Saturnina Diez.—Zoa Olai.—Joaquina
Rodriguez.—Inés Diez.—Rosa Fernandez.—Híp-
lita Fernandez.—Hilari Galban.—Juana Galban.—
Luisa Galban.—María Perez.—Brigida Diez.—Ma-
nuela Vallejo.—Manuela Gordaliza.—Raimunda
Gordaliza.—Josefa Gordaliza.—Felisa Rodriguez.—
Petronila Fernandez.—María Fernandez.—Casta
Diez.—Cándida Garcia.—Juana Bayon.—Gregoria
Bayon.—María Bayon.—Felicidad Lebrero.—Paz
Lebrero.—Emilia Lebrero.—Angela Herrero.—
Juana Herrero.—Petra Gallardo.—Tomas Calvo.
—Nicanora Diez.—Eusebia Garcia.—Socorro Gar-
cia.—Dolores Velicia.—Mariana Llanos.—Luisa
Llanos.—Josefa Placer.—Eulgueta Leal.—Saturnina
Bravo.—Mercedes Villar.—Luisa Maduro.—Ece-
quiel Calzada.—Pia Recio.—Eustaquia Monte.—
Clementa Quarque.—María Fernandez.—Fran-
cisca Requena.—Bernarda Jalon.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Bruselas 3.
Con fecha 30 de Octubre, M. de Beust ha
dirigido una circular importante rectifican-
do la interpretacion belicosa que se dió á su
primera circular, y que tanto conmovió á los
círculos políticos y diplomáticos.
M. de Beust declara terminantemente que
no ha tenido el lenguaje alarmante que se le
ha atribuido.

Así lo dice «L'Independance Belge» en su nú-
mero de hoy.

Berlin 3.
Una importante casa de Banca de esta ca-
pital se dispone á suscribirse por una gran
cantidad al empréstito decretado por el go-
bierno provisional de España.

Paris 4.
La declaracion del «Moniteur» prohibien-
do á los periódicos discutir el carácter y la
extension de las atribuciones del jefe del Es-
tado, ha producido mala impresion, tanto en
Paris como en los departamentos.

Viena 3.
El periódico «La Nueva Prensa liberal»
asegura que la Inglaterra, de acuerdo con
otras potencias, aconseja á la Sublime Por-
ta dirigir á la Rumania una prevencion
severa.

Bolsa de Paris del 3.
3 por 100 interior español, 32.
3 por 100 exterior, 35 1/2.
3 por 100 francés, 71.

Bolsa de Londres del 3.
Consolidados, 94 1/4 á 3/8.

Floresia 4.
Ayer han tenido lugar dos demostraciones
de poca importancia con motivo del aniversa-
rio de la batalla de Mantena. Se han dis-
persado los perturbadores al presentarse la
fuerza armada. Algunas personas han sido
arrestadas.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

La Junta general de Beneficencia del reino, con
facultades meramente consultivas y de inspec-
cion, es uno de los muchos cuerpos innecesarios

creados durante la dominacion pasada, sin mas ob-
jeto que aumentar las infinitas ruedas adminis-
trativas que embarazan y dificultan la accion del
gobierno, produciendo además un gravamen para
el Tesoro público, sin resultar de ello beneficio al-
guno que le justifique.

El ministro que suscribe se ocupa ya de la for-
macion de un proyecto de ley mas en armonia
con el espíritu desamortizador de la revolucion,
que dará vida propia y desahogada á las corpora-
ciones provinciales y municipales en lo relativo á
este importante ramo de la administracion pú-
blica.

Hacer que desaparezca todo lo que no tiene ra-
zon de ser, y que los gastos del Erario sean los ab-
solutamente precisos para la buena y económica
administracion del pais, es una de las principales
obligaciones que la revolucion ha impuesto al Go-
bierno provisional elegido por ella, que está cum-
pliendo ya con energia y ánimo sereno, y que lle-
vará á cabo con decencia, sin desatender por eso
los importantes intereses morales y materiales
puestos á su cuidado, que no quedarán segura-
mente desamparados porque de una vez para siem-
pre desaparecerán cosas y corporaciones, cuya exis-
tencia, si justificaba hasta cierto punto el absurdo
y deplorable sistema centralizador que affigia á
España anteriormente, hoy que se proclama y
practica por todos el principio salvador de libertad
en todas sus manifestaciones, no pueden menos de
ser eslabones innecesarios y dificultosos, corpora-
ciones como las de que se trata de otra manera or-
ganizadas. En este caso se encuentra la Junta ge-
neral de Beneficencia, con cuya supresion se con-
seguirá además una economía de 12.850 escudos.

En vista de lo expuesto, como individuo del Go-
bierno provisional y ministro de la Gobernacion,
he venido en resolver:

1.º Queda suprimida la Junta general de Bene-
ficencia y declarados cesantes todos los empleados
de sus oficinas y dependencias.

2.º Quedan derogados los artículos 35, 36 y 37
del reglamento de 1.º de Mayo de 1852 para la eje-
cucion de la ley de 20 de Junio de 1849.

3.º Por el director general de Beneficencia, Sa-
nidad y establecimientos penales se nombrará la
persona que haya de hacerse cargo de todo lo
perteneiente á la suprimida Junta general de
Beneficencia, con arreglo á inventarios debidamen-
te autorizados.

Suprimida por decreto de esta fecha la Junta
general de Beneficencia, he dispuesto cesen en el
desempeño de su cargo los vocales señores Carde-
nal Arzobispo de Toledo, Patriarca de las Indias,
D. Miguel Sanz y Lafuente, D. Tomas Rodriguez
Rubí, D. Acisclo Miranda, D. Domingo Moreno,
D. Antonio Garcia de los Arqueros y D. Pedro Fe-
lipe Monlau.

Como consecuencia de la supresion de la jun-
ta general de beneficencia, y en uso de las facul-
tades que me competen como ministro de la Go-
bernacion, he tenido á bien declarar cesantes, con
el haber que por clasificacion les corresponda, al
Sr. D. Manuel Camacho, secretario; D. Diego Flo-
rez Suazo, oficial primero; D. Bonifacio Camer,
oficial segundo; D. José Aguilar y Malats y D. Mi-
guel Valdés, oficial tercero y cuarto respectiva-
mente; D. Leopoldo Sult y Agüero, depositario, y
D. Lope Montero, administrador, que componian
la secretaria de la suprimida junta.

Madrid 4 de Noviembre de 1868.—El ministro
de la Gobernacion, Práxedes Mateo Sagasta.

MINISTERIO DE FOMENTO.

DECRETO.

El decreto de 1.º de Setiembre de 1855 creando
la escuela central de agricultura y la inauguracion
de dicho establecimiento, que se verificó el año
1856, en la posesion denominada «La Flamenca»,
obediencia sin duda á una idea altamente pa-
triotica: la de formar profesores, capataces y a-
peadores, de los que cada uno, en su esfera propia
y dentro de sus naturales límites, difundiesen las
doctrinas científicas y las buenas prácticas agricolas,
para que de este modo en el cultivo de los
campos y en el ejercicio de las industrias rurales,
fueran substituyéndose al empirismo y á la rutina
los grandes principios de la ciencia moderna.

Nada tuvo de extraño que idea fundada en tan
laudable deseo, nacida en aquella época de vida y
de expansion, y planteada con el enérgico esfuer-
zo que acompaña á todo convencimiento profundo,
fuese acogida con verdadero entusiasmo, que la
juventud acudiese á la nueva carrera, que el la-
brador enviase á ella sus hijos, y las corpora-
ciones populares sus pensionados; y ha de reconocerse,
respetando, como siempre deben respetarse,
los fueros de la verdad, que de aquella primera
época proceden muchos de los actuales ingenieros
agrónomos y peritos agrícolas, y que unos y otros
han llegado á adquirir, por su laboriosidad y sus
méritos, honrosas y desahogadas posiciones, vi-
niendo á demostrarse de esta suerte la necesidad
que sienten los pueblos de hombres especiales en
el arte del cultivo, y el seguro porvenir que está
reservado á los que consagran sus tareas al ejer-
cicio de tan noble profesion.

Pero esta escuela, que no se estableció en armo-
nia con los buenos principios, no ha correspondi-
do, como no podía corresponder, á las esperanzas
que en ella se fundaron.

No intentará el ministro que suscribe reseñar
las vicisitudes por que pasó hasta convertirse en
la escuela de Aranjuez; ni recordará los profun-
dos defectos de su administracion económica, ni
los vicios que hoy entraña, ni el germen de anar-
quia que encierra, porque razones muy poderosas
y de alta conveniencia se lo impiden; pero es
llegado el momento de adoptar con energia una
resolucion que ataje el mal, y deje libre y desem-
barazado el terreno.

No es esta medida ciertamente un ataque á
la enseñanza de un ramo importantísimo; no es
prueba de desden hacia la industria agrícola, que
fue en lo pasado una de nuestras glorias, que con
sus nobles esfuerzos hizo brotar del generoso suelo
de nuestra patria productos de inestimable va-
lor en el mercado de Europa, y que de esta suerte
siguió progresando, hasta que el despotismo y la
intolerancia atajaron su marcha, comenzando su
angustioso agonizar en aquel día funesto en que
fueron arrojados de España los infelices moriscos,
mientras proyectaban su rojo resplandor las ho-
gueras inquisitoriales sobre los desiertos campos
de Valencia, de Murcia y de Granada.

El ministro que suscribe desea que la agricultu-
ra prospere; mas para tal empresa, la Escuela de
Aranjuez era impropia. Para que el cultivo y las
industrias que con él se relacionan adelanten en
España, es forzoso que todas ellas rejuvenezcan
sus viejas tradiciones con los nuevos procedi-
mientos; es preciso que el campo se convierta en
una verdadera fábrica; porque hoy el hombre,

tanto casi como la naturaleza, con el ingenio y el
trabajo, hace brotar la dorada espiga y crea el
blanco vellón; es preciso aún que el labrador san-
gre los rios y dé á beber á sus campos la fecun-
dante savia; es preciso que el crédito venga en ayu-
da de las industrias rurales, y el capital las levanta,
y ese otro capital que se llama ciencia, dirija
constantemente al agricultor. Todo esto no se con-
sigue en un día, ni por un hombre; es obra del
tiempo, y es empresa para la nacion entera; des-
embarazar de obstáculos el camino es lo primero,
y eso hará el ministro que suscribe; el trabajo y
la constancia deben hacer lo demás.

Por otra parte, la nueva vida que á la provincia
y al municipio se concede, y la libertad que la in-
dustria privada ha de conseguir, permitirán el es-
tablecimiento de granjas-modelos, de escuelas re-
gionales, de bibliotecas públicas, de asociaciones
libres, la diffusion de libros, folletos y periódicos,
y, en una palabra, la organizacion, en cuanto se
pueda, espontánea, de cuantas fuerzas y de cuan-
tos elementos sean capaces de mejorar tanto im-
portante de la riqueza pública.

Bien comprende el ministro que suscribe que
esta difícil obra solo puede realizarse por la ac-
tividad individual, libremente organizada en forma
de asociacion; pero dado el momento presente, la
intervencion que aun conserva el Estado en otros
ramos, la facultad que se arroga de enseñar y pro-
pagar las ciencias, no puede en buena ley hacer
una excepcion en perjuicio de la agricultura y de
las que con ella se hermanan, y fuerza es que en-
tre ciertos límites, y cediendo siempre el campo á
la accion del individuo, haga llegar la suya á don-
de aquella no llegue, siquiera sea como medida
transitoria y con el fin de preparar mejores
tiempos.

En este cuadro, ni por su historia, ni por su
estado actual, ni por los elementos con que cuenta,
tiene cabida la escuela de Aranjuez.

Fundado en las consideraciones que preceden,
y en uso de las facultades que me competen como
individuo del Gobierno provisional y ministro de
Fomento,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se suprime la escuela central de
agricultura, creada por decreto de 1.º de Setiem-
bre de 1855, y reorganizada por la ley y regla-
mento de 11 de Julio de 1866 y 6 de Febrero de
1867.

Art. 2.º Los profesores que han obtenido su
cátedra por oposicion pasarán á la situacion
de excedentes, con los derechos declarados á los
de su clase por las disposiciones que hoy ri-
gen, cobrando los haberes que les correspondan
con cargo al artículo del presupuesto en que es-
tán comprendidas estas consignaciones, y caso ne-
cesario con cargo á la partida del personal de la
suprimida Escuela de Agricultura, interin se in-
cluyen las dotaciones en los presupuestos sucesi-
vos; y todo sin perjuicio de aprovechar sus servi-
cios á la mayor brevedad.

Art. 3.º Los profesores procedentes de Institutos
á quienes se hubiere reservado el derecho de
ocupar sus primitivas plazas volverán á ellas si
estuviesen vacantes ó subsistentes, y en caso con-
trario, entrarán en el disfrute de los haberes que
les correspondan, en los términos prevenidos en
el art. 2.º Unos y otros profesores serán colocados
en las cátedras de agricultura creadas en los Institutos
por el decreto de 21 de Octubre.

Art. 4.º El día 15 del presente mes cesarán en
el percibo de sus actuales haberes todos los profes-
ores y empleados administrativos y subalternos
de la escuela.

Art. 5.º En la primera quincena del mes ac-
tual se verificarán los exámenes pendientes de re-
valida y todos los demás actos en que pueda ser
necesario el concurso del profesorado.

Art. 6.º Tanto los alumnos matriculados hasta
la publicacion de este decreto en cualquiera de
los años de la carrera superior y profesional, como
los de nueva entrada, podrán continuar preva-
lentemente sus estudios, reservándose el derecho,
durante el tiempo que falta hasta la terminacion
de las respectivas carreras, de entrar á examen
de revalida en Madrid ante el tribunal que al efec-
to se nombre, previa solicitud, y el pago de las
correspondientes matrículas, observándose las
prescripciones del reglamento de 6 de febrero de
1867, en cuanto no se opongan á las del presente
decreto.

Art. 7.º Los alumnos que, reuniendo dichas
circunstancias, sean aprobados en el exámen de
fin de carrera, obtendrán los correspondientes tí-
tulos de Ingenieros agrónomos ó de Peritos agri-
colas.

Art. 8.º Se dictarán las medidas oportunas para
la conservacion de los efectos que pertenecen á
la Escuela de Agricultura, y para la liquidacion
de las contratas pendientes con los dueños de los
terrenos arrendados á la misma.

Art. 9.º El gobierno presentará á las Cortes un
proyecto de ley para facilitar y procurar la orga-
nizacion de escuelas agrícolas provinciales y re-
gionales.

Madrid 3 de Noviembre de 1868.—El ministro
de Fomento, Manuel Ruiz Zorrilla.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 5 DE NOVIEMBRE DE 1868.

EL OBISPO DE CÓRDOBA

AL SEÑOR MINISTRO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Obispado de Córdoba.—Excmo. Sr.—El exce-
lentísimo señor Gobernador civil de esta pro-
vincia, con fecha 20 de Octubre último, me co-
municó el decreto de V. E. de 18 del mismo, en
que se ordena reducir á la mitad los conventos
de monjas existentes, debiendo conducirse á
otros de su orden las comunidades que se su-
priman; y añade aquella autoridad que le ma-
nifieste al tenor de lo que dispone el artículo 5.º
los conventos que á mi juicio deban conservarse,
así en la capital como en los pueblos de la
provincia.

No ha muchos días, Excmo. Sr., que con
harta amargura de mi corazon he de supri-
mir cuatro conventos en esta capital, para sa-
tisfacer las peticiones de su Junta revolucionaria,
cerrando mis oídos á los justos lamentos de
estas inocentes vírgenes del Señor, obligadas á

dejar su propia casa, donde ya esperaban descansar sus huesos a su muerte, a alterar su método de vida, pues aunque del mismo instituto, en el régimen interior y en lo que no atañe a lo esencial de la profesión, cada convento tiene sus profesiones particulares, y por último, a sufrir las molestias de reunirse y amontonarse, por decirlo así, doble y triple número de religiosas, en un local sólo de las que en el cabán, y todo esto siendo muchas de ellas muy ancianas y agobiadas por los achaques y dolencias de la vejez y de su vida mortificada.

Resonaban todavía en mi interior estos tristes gemidos, cuando circula el decreto de V. E. para la reducción de conventos, y las religiosas se afligen, y los pueblos se alarman, y cada cual hace sus comentarios, por cierto, nada favorables al Gobierno. Todas las preladas han acudido suplicándome tenga en consideración las circunstancias especiales de su convento y comunidad para que se conserve existente, y a la vez los pueblos, ya de palabra, ya con exposiciones cubiertas de un sinnúmero de firmas, piden lo mismo, queriendo cada cual permanezca su convento. Ni es extraña, Excmo. Sr., esta conducta: por una parte las religiosas ven la necesidad no sólo de salir de su convento, sino también de la población en que tienen sus afecciones de padres y parientes, para trasladarse a país extraño y a local estrecho para las que han de reunirse, y por otra temen los pueblos privarse del interesante y buen servicio de estas comunidades, en la educación de sus hijas unas, en la beneficencia otras, y todas en las funciones religiosas.

He indicado las obras de beneficencia de las religiosas, y es muy natural y muy justo haga mención de un hecho reciente que las enaltece sobremanera. En la memorable noche del 28 de Setiembre último, cuando llegaban a cientos a esta capital los heridos de la acción de guerra del puente de Alcolea, se recurrió a los conventos de monjas en demanda de hilas y vendajes para la curación de los recogidos en cuatro hospitales improvisados en aquel acto, y a las dos horas habían dado ya más de lo necesario. — Cuando tan alto se proclama, Excmo. Sr., el derecho de asociación pacífica, no es concebible se prohiban las más legítimas y más pacíficas que pueden imaginarse: las religiosas habitan en su casa propia, y el objeto de su reunión es vivir retiradas del mundo, porque así lo han elegido en uso de su libertad, para santificarse con la práctica de las virtudes y con el trabajo, porque no es cierto vivan en la ociosidad, y para pedir de continuo a Dios por el remedio de todas las necesidades sociales. Todo esto se halla en la conciencia de los pueblos, quienes que subsistans conventos, y por eso se apresuran a pedirlos, y a pedirlos con instancia.

Los enemigos de las monjas, Excmo. Sr., son muy pocos, son aun menos delos que lo parecen: unos pocos periodistas y algunos hombres irreflexivos piden la supresión de parte o de todos los conventos, y muchos de ellos tal vez mas bien por rutina que por convicción; pero ¿qué significa este número en los diez y seis millones de habitantes de España? Créame V. E., Excelentísimo señor, que le hablo con leal franqueza; la causa de la revolución pierde mucho en España con las órdenes dadas sobre materias eclesiásticas; por lo mismo me atrevo a rogar a V. E. derogue el decreto de supresión de conventos de monjas, con lo que renacerá entre ellas y entre los pueblos la tranquilidad; los Prelados nos veremos libres de cjecutar lo que tanto afecta a nuestro corazón y V. E. dará una prueba evidente de los buenos sentimientos del suyo, accediendo a esta mi petición, que juzgo conforme a la voluntad general. Dios guarde a V. E. muchos años. Córdoba 2 de Noviembre de 1868. — Excmo. Sr. — Juan Alonso, Obispo de Córdoba. — Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia.

EL OBISPO DE ASTORGA

AL EXCMO. SEÑOR PRESIDENTE DEL GOBIERNO PROVISIONAL DE LA NACION.

El anciano Obispo de Astorga tiene la honra de elevar al superior conocimiento de V. E. la imposibilidad en que se halla de prestar su cooperación para cumplir las prescripciones del decreto de 18 de Octubre último, expedido por el Excmo. Sr. Ministro de Gracia y Justicia, referente a la supresión de la mitad de los conventos de religiosas y agregación de estas a los que deban permanecer subsistentes, por las muchas y gravísimas dificultades que ofrece su ejecución.

Son nueve, Excmo. Sr., los conventos que radican en esta diócesis, pertenecientes a siete distintas órdenes y a tres diversas jurisdicciones con hábitos, reglas usos y costumbres particulares. Ahora bien: ¿cómo pueden unirse monjas de tan diferentes vestuarios y prácticas religiosas, sin producir una lastimosa revolución y amalgama, que indubitablemente causaría la inquietud de las conciencias timoratas de personas que profesaron aspirar a la perfección cristiana? Déjelo a la alta consideración de V. E.

El que firma no alegará a favor de las religiosas la justicia innegable que creen asistirlas para permanecer en sus respectivos conventos que han elegido para perpetua morada, bajo la salvaguardia de una ley sancionada por ambas supremas potestades. Y siendo cierto que esta no tiene fuerza retroactiva, las religiosas no pueden ser expulsadas de sus conventos, al menos mientras vivan las existentes, porque las defiende la propia ley y no se concibe razón suficiente para una mudanza de tan funestas consecuencias.

Tampoco invocará el derecho de libre asociación tan altamente proclamado en estos tiempos

de progreso y civilización, que milita en favor de las mismas religiosas. Si todos son libres para asociarse, siempre que lo hagan pacíficamente; ¿no podrán llevarlo a debido efecto las religiosas, siendo su asociación la más útil y provechosa a la sociedad? ¿No podrán reunirse para servir de mutuo estímulo, a fin de practicar la vida religiosa y cumplir los votos solemnes que prometieron a Dios en presencia de los ángeles? Es innegable que pueden ejecutarlo.

No puede, empero, pasar en silencio el derecho de propiedad, más sagrado aun que el de asociación. La religiosas, Excmo. señor presidente, no viven ni se sustentan con los recursos del Tesoro público, sino con los exiguos réditos de las inscripciones intransferibles de la Deuda consolidada en que se permutó la parte de los bienes, que fueron de su propiedad y que no se enagenaron antes del Concordato. El Gobierno supremo de la Nación, de acuerdo con la Santa Sede, declaró solemnemente que las religiosas eran dueñas y propietarias de las fincas rústicas, censos, foros y demás bienes que se habían salvado de la desamortización; mas habida consideración al estado ruinoso de los mismos y a la utilidad que resultaría a las comunidades y al Estado, convinieron en que los prelados, autorizados por Su Santidad, los cediesen a la nación, y el Gobierno supremo les entregase inscripciones de la deuda referida por valor igual a los bienes, sujetos a la permutación. Así ha sucedido. Antes de verificar el que suscribe la cesión de los bienes de las religiosas, se le remitió por la dirección general de propiedades y derechos del Estado una inscripción por valor de cuatro millones trescientos ochenta y ocho mil doscientos dos reales con dos céntimos, igual a los bienes existentes, estimados en muy bajo precio por evitar inmensos gastos y operaciones difíciles, haciendo la cesión en 5 de Marzo de 1865.

De lo dicho se infiere que las religiosas son dueñas de los réditos mencionados. Páguense religiosamente, y nada más exigirán al Erario público, satisfaciendo con ellos las pensiones de las que profesaron antes del año de 1837, de las de oficio, dotaciones de los capellanes, médicos, culto, sacristanas y reparación de iglesias y conventos.

Esto, Excmo. Sr., no tanto es pedir favor y gracia, como justicia. Todos los Gobiernos probos reconocen los contratos celebrados por sus antecesores, y pagan con exactitud las deudas contraídas por los mismos, por exigirlos así el decoro de la nación cuyos destinos rigen. ¿Y han de ser excepción de regla las religiosas? De ninguna manera; antes bien deben tener la preferencia, en consideración a la debilidad de su sexo, santidad de su estado y cualidad de señoras.

Por todo lo expuesto, el que firma a V. E. rendidamente suplica se digne dejar sin efecto el referido decreto de 18 de Octubre último. Así lo espera de la rectitud y justificación que a V. E. caracterizan.

Astorga 3 de Noviembre de 1868. — Excelentísimo señor. — Fernando, Obispo de Astorga.

EL MIEDO GENERAL.

Con el título de *¿Tiene miedo el Gobierno?* y *El miedo del Gobierno* ha publicado *El Imparcial* dos artículos consecutivos que han producido grande impresión en el campo ministerial. Vamos a trasladarnos por un momento a ese campo, defendiendo al Gobierno de la acusación que sus amigos de ayer le dirijen, y que sus amigos consecuentes no aciertan a rechazar como es debido.

El Gobierno tiene miedo, en efecto; pero al ceder a esa pasión de ánimo, no hace mas que resentirse de una influencia general y atmosférica que a todos alcanza.

¿Qué extraño es que el Gobierno tenga miedo, cuando lo tienen igualmente los tres elementos políticos de que se compone, los tres partidos que han contribuido a su formación?

Tiene miedo la unión liberal; tiene miedo a sus antecedentes, a su propia historia. Cuando se habla de los desfiladeros de las situaciones pasadas, teme el recuerdo de los 17.000 millones alegremente consumidos en cinco años de reinado vicarbarista. Cuando se alude a las interioridades de Palacio, ahueca la voz y grita mas alto que nadie, para disimular el miedo de que algun Estentor diga que solo han caído los unionistas en la cuenta de lo que allí pasaba, cuando han perdido toda esperanza de alcanzar el poder por intrigas palaciegas allí se confía. Cuando pronuncia ciertos nombres propios, tiembla de que llegue el día en que otros nombres salgan a relucir. Tiene, en fin, tiene miedo la unión liberal a la democracia que ayer fué su amigo, que hoy es su rival y que mañana ha de ser su mas implacable adversario.

Tiene miedo el partido progresista a la unión liberal, que en siete años de dominación ha formado un partido que solo subsiste y se aplaca por los empleos, que no coja en cuanto hay empleados públicos que derribar y plazas que exigir; tiene miedo a ese partido que cuando no está en el poder conspira, y que hasta ahora siempre ha conspirado con éxito.

Tienen miedo los progresistas a su falta absoluta de principios, que ha desnaturalizado a su partido; a las concesiones que han hecho a la escuela democrática, merced a las cuales, del antiguo partido doceañista resucitado por el general Espartero ya no queda más que el nombre.

Tiene miedo el partido democrático a la lógica, y huye de ella cayendo en el absurdo; tiene

miedo a la unión de progresistas y unionistas; tiene miedo al socialismo, que va tras él como la sombra tras de los cuerpos que se mueven delante del sol; miedo al ejército, y miedo sobre todo a su propia elevación, a su inesperada y rápida fortuna.

Y todos estos tres partidos, amalgamados más bien que unidos para formar la actual situación, tienen una gran desconfianza de sí mismos, íntima persuasión de lo deleznable del edificio que han levantado, de lo efímero de su propio imperio; desconfianza que se traduce en esta sola frase: *miedo a la reacción*. Su fantasía, perturbada por esa secreta voz de la conciencia, les hace ver por donde quiera conspiraciones, boinas, fusiles de aguja y hasta cañones rayados y castillos quijotescos. Temen a los jesuitas, temen a los frailes, temen a la caridad, temen a las monjas, temen a las damas que piden, que ruegan, que lloran por sus hermanas.

Y no son los partidos políticos solamente los que están poseídos y como embargados por el miedo: temen tambien los hombres de negocios cuando ven manifestaciones públicas contra la deuda, cuando observan que no sólo se derriba iglesias, sino ingresos del Tesoro, impuestos echados abajo de una sola plumada y no sustituidos hasta ahora más que en el papel. Temen al contemplar el desbarajuste de la Hacienda, el incesante olaje de pretendientes, para satisfacer a los cuales hay que anatematizar como reaccionaria la palabra *economías*; temen al ver que por el camino de las gracias generales se llega presto, y se llega indeciblemente a la desgracia general.

Teme el padre de familias al ver que el espíritu de insubordinación ha llegado hasta a sus hijos menores de edad, hasta a los niños. Teme el mandarlos a la escuela, porque no está seguro de que allí no les enseñen a blasfemar de Dios y a desconocer la autoridad paterna; teme a los periódicos que entran por la puerta de su casa y a los libros que ve en manos de sus hijas; teme a las fotografías que estas pueden ver desde la calle en los escaparates de las tiendas.

Teme el contribuyente y el que hasta ahora solo ha contribuido indirectamente a los gastos públicos, teme el nuevo impuesto de capitación; teme el indispensable aumento de las contribuciones; teme por su propiedad, porque ha visto invadida la propiedad ajena en los decretos de expulsión de los Jesuitas, de reunión de monjas y de extinción de las conferencias de San Vicente de Paul; teme por su seguridad individual, porque no la ve escrupulosamente respetada por el gobierno en esos mismos actos oficiales.

Y cuando todo el mundo tiene miedo, ¿no ha de tenerlo el gobierno?

Todo el mundo, si, todo el mundo ha visto que se ha hecho en pocos días una revolución; que se ha derribado de la noche a la mañana un trono y una dinastía; pero nadie sabe a dónde vamos, nadie qué ha de sustituir a lo que hace poco más de un mes existía.

Navegamos en un buque cuyo piloto ignora el rumbo que ha de seguir. ¿Cómo no hemos de temblar por la embarcación? Vémosla a merced de las instables olas y de los vientos que recorren en un día todo el círculo de la rosa náutica, y ¿se quiere que no temamos?

¿A dónde vamos? ¿A la República o a la monarquía constitucional? No lo sabemos.

¿Qué rey nos va a mandar, si es que por ventura nos ha de mandar un rey? No sólo se ignora, sino que ni siquiera se vislumbra: dentro de la situación dominante no hay dos fracciones políticas que estén de acuerdo acerca de un punto tan esencial. Caminamos a tientas en medio de la más completa obscuridad, y por una senda a cada paso interrumpida por precipicios.

Todo el mundo empuña la piqueta para destruir, nadie toma la regla y el compás para edificar. Se destruye los templos, se destruye a toda prisa la unidad católica, se destruye la santidad del matrimonio, se destruye la tranquilidad doméstica, se destruye la paz de las familias, y se destruye por falta de economías y sobre de economías la fortuna pública hasta mal parada y hasta corroida en 35 años de gobiernos liberales.

Todo el mundo tiene miedo con una sola excepción.

Hemos visto a esos sacerdotes perseguidos, a esos católicos fervorosos, de conciencia inmaculada, de sanas costumbres, y hemos observado su semblante, nos hemos fijado en sus miradas, y sus miradas y su semblante son hoy, en los días de tribulación, los mismos que en los días de prosperidad. Cúmplase la voluntad de Dios, decían ayer: cúmplase la voluntad de Dios, repiten hoy, y hoy con más alegría que ayer, porque saben que unos labios divinos han pronunciado estas palabras: *Bienaventurados los que padecen persecución por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos*.

EL DECRETO SOBRE BENEFICENCIA PÚBLICA.

No hace aun muchos días vimos con dolor en la *Gaceta* un decreto del Sr. Romero Ortiz suprimiendo las asociaciones de San Vicente de Paul.

Sentimos como cristianos y españoles tan inculcable medida, pues conocedores del objeto de estas asociaciones, sabiendo el espíritu de caridad que las animaba y el inmenso bien que a las clases pobres hacían, no nos podía ser indiferente un decreto que a la vez atacaba la idea cristiana, la suprema virtud, madre de estas asociaciones, y el derecho de libre asociación proclamado recientemente.

Conocíamos de antemano el gran vacío que iba a producir semejante supresión, y nos dolía la suerte que iba a caer a no pocos infelices ántes caritativamente socorridos, ahora faltos de todo recurso.

Ayer vimos en la *Gaceta* un decreto del señor Sagasta, sobre beneficencia pública, y al examinarlo, notamos en su preámbulo que el ministro de la Gobernación trata de llenar el vacío creado por su compañero de ministerio Sr. Romero Ortiz. Notamos tambien que el gobierno quiere sincerarse de los justos cargos que se le han dirigido por la supresión de la sociedad de San Vicente de Paul, y que reconociendo la necesidad de la beneficencia domiciliaria, trata de reorganizarla brevemente.

Pero por mas que estas intenciones tenga el Sr. Sagasta, los medios que para ello emplea no son conducentes al fin que se propone, ni justifican la conducta del Sr. Romero Ortiz.

Reconoce el ministro de la Gobernación en el preámbulo de su decreto, que hay dos clases de caridad: una espontánea, hija del amor al prójimo y de la abnegación personal, la caridad cristiana, y otra fría, egoísta, mas comúnmente llamada filantropía, y da muestras de que sabe la inmensa distancia que las separa. Y sin embargo, aunque otra cosa parezca, el Sr. Sagasta pretende en su decreto dar vida a la segunda a costa de la primera.

Asociaciones fundadas por orden de un ministro, constituidas por las invitaciones y cuidado de los gobernadores, que reciben su apoyo del poder, no son ni pueden ser inspiradas por la grande virtud que los católicos llamamos caridad.

Además, para crear nuevas asociaciones, ¿era necesario suprimir las antiguas? Si estas cumplan perfectamente, como todo el mundo sabe, su caritativa misión, ¿por qué se las impide que continúen ejerciéndola? ¿Temía el Gobierno que hicieran competencia a las asociaciones cuya formación encarga ahora? No, porque en este punto la competencia redundaría en provecho de los pobres. Ninguna razón dió el Sr. Romero Ortiz para su decreto de supresión, y cuantas razones da el Sr. Sagasta para la formación de las nuevas asociaciones convienen perfectamente a la de San Vicente de Paul.

Si el mismo derecho en que se fundan las nuevas tienen las antiguas, ¿por qué se les quitó a estas sus fondos y se mandan entregar a las otras.

¿No temerán, con sobrada razón, las sociedades que ahora se fundan, que el día menos pensado, por razones de alta conveniencia política sean suprimidas, y que los fondos que tengan reunidos para el socorro de los pobres, pasen a manos del gobierno para que se los dé a otra sociedad más de su gusto?

La creación de estas nuevas sociedades no obedece a otro fin, no tiene otro objeto que el de enmendar la falta cometida por el Sr. Romero Ortiz, y el de sincerarse el Gobierno de los cargos que se le han hecho. Trata el señor Sagasta de dar una satisfacción al sentimiento de caridad tan arraigado en los españoles, reconociendo su importancia; trata de atenuar el mal efecto producido en todas las clases de la sociedad por el decreto de supresión de la sociedad de San Vicente de Paul; pero si logra tal objeto en los ánimos de algunos pocos que solo se fían en apariencias, no lo logra en los pechos de los verdaderos católicos, que conocemos la inmensa diferencia que hay entre asociaciones fundadas por la idea cristiana y las fundadas por orden de un Gobierno, entre la caridad y la filantropía.

Al contrario, el decreto del Sr. Sagasta sirve para ponernos más de manifiesto la injusticia cometida por el Sr. Romero Ortiz, pues se reconoce la necesidad de la beneficencia domiciliaria a que se dedicaba la sociedad de San Vicente, y se reconoce que esta necesidad es apremiante y que hay que llenar con urgencia el vacío causado por la supresión momentánea, fundada en altos motivos de conveniencia política.

El tiempo se encargará de darnos la razón al considerar ineficaz este medio para reemplazar las asociaciones de San Vicente de Paul.

Entre tanto, lo sentimos por los pobres, que serán los que más de cerca toquen esta diferencia.

Dice La Discusión:

«Se nos ha asegurado que el nuncio de Su Santidad ha cobrado su asignación correspondiente al mes de Octubre último. Nosotros no creemos semejante absurdo; pero nos parece seria conveniente, para que nadie dudara, que apareciera en la *Gaceta* un decreto retirándole el sueldo.

Esto conveniencia a los incrédulos y dejaría satisfechos a todos.

Así, pues, señor ministro de Justicia, esperamos satisfacción V. este deseo del público, que podrá ser pueril, pero que desde luego es justo, porque lo natural es que cada potencia pague a sus embajadores.»

Esto nos demuestra que La *Discusión* no sabe en qué concepto cobra el Nuncio.

Las *Novedades* que no lo ignora, porque nosotros se lo enseñamos; va más derecha al bulto, pidiendo que se suprima el tribunal de la Rota.

Aunque nos llame malos apunadores *El Imparcial*, transcribimos a continuación un párrafo de *El Diario Español* sobre elecciones:

«De algunas provincias nos escriben indicando el peligro que se va a correr si antes de proceder a las elecciones de diputados a Cortes no se procura aminorar las influencias de la administración borbónica.

«Ante un alcalde liberal, nos dicen, hay un juez de paz que ejerce una influencia maléfica, preponderante, y que mata la libertad. Como que todos, o casi todos son reaccionarios, todos o casi todos protegen y sirven a la reacción. No se com-

prende que se deje existir un elemento tan disolvente y perjudicial. Conviendría sustituirlo por otro más idóneo para la situación.»

«Llamamos la atención del gobierno provisional sobre el anterior párrafo.»

No contenta La *Discusión* con las medidas tomadas por el Sr. Romero Ortiz, le excita a que eluda ciertas influencias y sea más explícito en la cuestión de libertad de cultos.

Leemos en un periódico liberal:

El P. Estarta, superior que ha sido del convento de Franciscanos de Bermeo, y que con sus predicaciones intempestivas produjo un medio motin días pasados, después de trasladado a Durango, ha recibido orden de presentarse en Madrid al señor ministro de Gracia y Justicia, por quien es llamado.

Ya tenemos en España un caso de concubinato, no dirémos legal, porque las leyes no lo reconocen, pero sí autorizado por el alcalde de Reus. Este señor, poniéndose la legislación española por montera y echando a la espalda el respeto a la Iglesia, ha publicado el anuncio siguiente:

«Matrimonio núm. 4.—Se ha presentado en estas oficinas del registro civil el ciudadano Francisco Batista Jimenez, hijo de Francisco Batista y de Teresa Jimenez, el primero natural y vecino de esta ciudad, estado soltero, edad 21 años, oficio limpiabotas, habitante en la calle-travesía de San Roque, solicitando unirse en matrimonio civil con María Hernandez y Carbonell, estado soltera, edad 18 años, natural y vecina de esta ciudad, habitante en la misma calle de San Roque, hija de Ramon Hernandez y Serafina Carbonell.

Y para las reclamaciones de derecho y demás efectos que las leyes civiles y código penal previenen en estos casos, se publicará este anuncio en los periódicos de esta ciudad y se fijará en los sitios de costumbre, durante seis días.

El alcalde presidente del ayuntamiento, José María Pamiés.

Parécenos que el asunto es demasiado grave y merece llamar la atención del Gobierno provisional.

Las bases de la familia no deben estar en ningún país culto a merced de un alcalde ni de una junta revolucionaria.

La *Política* combate la manía de destruir iglesias, que aqueja a la revolución, y escribe:

«¿Qué queda después de un derribo llevado a cabo sin pensamiento ulterior de reemplazarlo derribado? Un montón de escombros. Estos monumentos no son dignos de la revolución, y es preciso dejar a las edades venideras algo que enaltezca su memoria.

«Ha contado *El Pueblo* el número de templos que hay en Londres? Pues es superior, aun teniendo en cuenta la diferencia de población, al que en Madrid existe. Lo propio sucede en New-York, donde, en una sola calle, la de Broadway, se ven 27 iglesias.

Y sin embargo, Inglaterra y los Estados Unidos son países libres; pero países que comprenden, practican y respetan la libertad, y no creen que el culto al Ser Supremo sea una mancha en su civilización.»

Dos cosas debemos decir a La *Política*, aunque piadosamente pensando, debemos suponer las sabe tan bien como nosotros.

Es la primera que proclamar los principios revolucionarios como han hecho La *Política* y sus amigos, y pretender oponerse a sus consecuencias, es cuando menos un contrasentido.

La segunda es que a la revolución no la estorban los templos, sino los templos católicos. Si mañana se erigiese en Madrid un templo a Belial ó al Buey Apis, batirían palmas los revolucionarios.

No lo dude La *Política*.

Es difícil decir más inexactitudes en menos palabras que las que dice La *Discusión* en estas cuatro líneas:

«Sendos millones cobra el Papa; como despota domina sobre los infelices romanos, y, sin embargo, protege en sus Estados a los demas cultos.»

1.º La *Discusión* ha querido decir muchos millones y ha dicho sendos, lo cual prueba que ignora el significado de esta palabra. Un poco de retroceso en el lenguaje no le vendría mal al diario avanzado. — 2.º Ni sendos ni muchos son los millones que cobra el Papa: es el Soberano más pobre del mundo. — 3.º No es despota de los romanos, como lo demuestran las aclamaciones y pruebas de filial cariño que diariamente recibe, y el poco caso que se hace en Roma de los garibaldinos. — 4.º No protege en sus Estados a los demas cultos, sino que tolera por gravísimas razones un *barro de judíos* que tienen su sinagoga.

Y ya no hay más inexactitudes.

Es cierto lo que dice La *Discusión*: «la libertad que mas asco inspira a los católicos y con mas fuerza rechazan es la que se refiere a la religión, de la que se han declarado únicos mantenedores.

Dice bien La *Discusión*; nos inspira asco la libertad de cultos en España, porque no conocemos nada más anti-español y nada más tiránico que imponer una libertad que todos los españoles rechazan, porque todos son católicos, a lo menos de nombre.

En lo que no dice bien La *Discusión* es en la siguiente serie de inoportunas preguntas:

«¿Acaso libertad de cultos significa la exclusión del católico? ¿Acaso significa la imposibilidad de predicarle? ¿Acaso la negación de la defensa de sus principios? De ninguna manera. Pues entonces, ¿a qué temer su concurrencia en el ancho campo de la discusión religiosa? ¿No significa este temor ni confianza en la doctrina ni valor en los apóstoles? ¡Ay del cristianismo, si no hubieran tenido mas fe y mas valor sus primeros adeptos que lo que muestran hoy los que se tienen por sus únicos discípulos! ¿Acaso temió a los gentiles San Pablo, cuando se presentó en la plaza pública de Atenas?»

No diría más un periódico progresista. Pues qué, porque la libertad de cultos no significa ostensiblemente la persecución de la Iglesia, ¿ha de ser aquella libertad un bien para la sociedad española? De modo que a un hombre a quien le

cortan un brazo en vez de cortarle la cabeza y le ponen en disposición de curarse, puede decir que le han hecho un gran favor, ó mejor dicho, dos grandes favores; el primero por haberle cortado la cabeza: el segundo por haber excitado en su organismo una *concurrentia* entre la salud y la enfermedad que debe ser sumamente provechosa para la... enfermedad: *La Discusión* diría para la salud.

Esto significa, ni más ni menos, los argumentos del periódico semi-democrático. La unidad católica es el estado de salud en el cuerpo social: la libertad de cultos es el estado patológico: la persecución contra la Iglesia es la muerte: pues bien, *La Discusión* quiere que los católicos demos las gracias á la revolución porque no mata nuestro culto, y consiguientemente nuestra católica sociedad española. ¿De qué se asustan Vds.? viene á decir *La Discusión*. ¿De que vamos á poner enferma á la sociedad? Pues mejor, así se excitará la *concurrentia*; así se desarrollarán las fuerzas naturales para vencer á su enemigo y buscar su estado normal.

¿Qué muestras daría de su juicio el médico que comenzase á defender tan bellas teorías? ¿Qué hombre sano consentiría en coger unas calenturas, por ejemplo, para tener el gusto de observar cómo luchaba la naturaleza con la enfermedad?

Pues esto quiere *La Discusión* para España: que coja esa enfermedad moral llamada libertad de cultos, para que luego la Iglesia se tome el trabajo de curarla.

¿Qué patriotismo y qué catolicismo!

Reconoce *La Epoca* que estuvimos exactos en el fondo al afirmar que nada teníamos que ver con los gobiernos de don Isabel II, que no hemos mandado con ella un día siquiera, ni *influjo* en el orden político; pero al propio tiempo asegura que nuestras doctrinas circulan por todas partes á los mandatos del poder, *los asfixiaban en su atmósfera*, etc., etc.

Hay aquí una contradicción evidente; pues si no influimos en el orden político, no podíamos asfixiar á los gobiernos, y si los asfixiábamos nos parece que los pacientes podrán quejarse de nuestra influencia, mas no negarla.

La verdad es que nuestro sistema de gobierno no se puede plantear á medias: hay que admitirlo por completo ó rechazarlo. Los gobiernos moderados hacían lo primero y con ello nos hacían, perdonémoslos lo vulgar de la expresión, un flaco servicio. Su conducta con la imprenta, entre otras cosas, lo demuestra: admitían la represión para encubrir sus propias faltas; pero dejaban libertad para atacar á la Iglesia. Procuraban aparecer jorobados por parecerse á Sócrates, no pudiendo imitarle en la elevación de su doctrina.

Por lo demás, nosotros no queremos la revolución ni nos proponemos ayudarla en nada; pero tan revolucionarios son para nosotros los liberales doctrinarios como los demócratas republicanos: no se distinguen en el fondo, sino en la máscara, que los primeros usan y que los segundos han arrojado.

¿A quién prefiere *La Epoca*, al enemigo franco ó al enemigo encubierto?

Esta es la cuestión.

Dos artículos publica anoche *El Diario Español* en defensa del Gobierno y en contra de *El Imparcial*. El primero, en que no se nombra á este periódico, es mucho más fuerte que el segundo en que se le cita.

Todo ello, en sustancia, viene á reducirse á que *El Imparcial* quiere que el Gobierno se atreva á correr un poco y *El Diario Español* cree que no por mucho *madrugará amanecerá más temprano*.

El Imparcial tira hacia adelante; *El Diario Español* tira hacia atrás... y á todo esto los pretendientes siguen tirando de la levita á los ministros!

¿Qué país!

Dicen los periódicos de la situación que va á dirigirse una petición al Gobierno reclamando la separación absoluta de la Iglesia y del Estado y que á este fin se están recogiendo firmas, pues se trata de que la petición lleve un número respetable.

Esta noticia debe servir de estímulo á los católicos para que pidan al Gobierno que respete la unidad religiosa de un pueblo en que hasta ahora nadie ha tenido la desgracia de apostatar públicamente de la religión católica.

Continúa en Sevilla el furor demoleedor de Iglesias.

Segun nos escriben de aquella ciudad, hay un verdadero encono en ciertas autoridades contra los edificios destinados al culto de Dios verdadero, y todas las personas realmente católicas de aquel punto están consternadas al ver tan inusitada rabia contra las cosas de la Iglesia.

Creemos de nuestro deber llamar vivamente la atención del Gobierno sobre estos hechos escandalosos, que le perjudican mucho más que le favorecen. No conduce á nada ese furor neorroniano; las iglesias volverán á levantarse por la piedad de los fieles; y si no se levantan, las ruinas que haya dejado tras sí la revolución serán un monumento triste y vergonzoso de su desdichado imperio.

Con el nombre de *Revista Económica* publica *El Imparcial* un artículo en el que examinando el nuevo impuesto, se dice sobre la instrucción:

«Adolece en primer lugar del defecto de tomar

como tipo para la recaudación el rendimiento de los consumos en el último trimestre del año pasado.

Pero agrégase á esto además con el sistema de acumulación de cuotas, que le da el carácter progresivo, que resultarán tipos excesivamente elevados para cada contribuyente.

Hace luego cálculos fundados sobre la escala de alquileres y acumulación de cuota que la instrucción pone por ejemplo y comprueba que los tipos son muy elevados, que hay una desproporcionalidad que no obedece á las condiciones de una contribución directa.

«Así, comparando familias de igual número de individuos, para las que pagan 3.000 rs. de alquiler con 3 individuos, el impuesto anual resultaría á 93 por 100, mientras que á las de 10.000 rs. solo resulta á 57 2/3 por 100, y á las de 20.000 á 48 por 100; de modo que á mayor riqueza, es decir, que á mayor alquiler, ya que esta se ha tomado por signo, aunque inexacto, de la riqueza, resulta menor proporción de impuesto.

Otro grave defecto que encontramos, no en la instrucción sino en las bases del impuesto, es la exención de la oficialidad del ejército, exención cuya razón justificada no hemos podido comprender, y que quita un número no despreciable de contribuyentes, cuya parte de contribución tiene que pesar sobre el resto.

Queda también la desproporcionalidad en las provincias, dado que tomado como base el rendimiento de consumos, hay que notar que estas resultaban á rs. vn. 108'48 por habitante y por año, en Madrid; á 33,25 en Cádiz; á 32,64 en Barcelona; á 5,56 en Lugo, y á 4,68 en Canarias.»

Pide, por último, que retire el Sr. Figuerola la instrucción para sustituirla con otras más adecuadas, más justas y más fáciles de realizar en la práctica.

La Correspondencia del Nordeste, dice el *Monde*, nos da interesantes detalles sobre las discusiones que ha habido en las Cámaras danesas. Las Cámaras han respondido al discurso de la Corona, manifestando la unidad perfecta de sentimientos y de miras que hay en la nación. El pueblo dinamarqués es valeroso; amenazado por dos potencias vecinas, Rusia y Prusia, está resuelto á defender enérgicamente su independencia, y busca aliados.

En el seno de la Dieta danesa ha surgido de nuevo una idea tan antigua como la monarquía, pero que siempre ha encontrado dificultades: la idea de la unión escandinava. Suecia y Dinamarca tienen los mismos intereses, y por decirlo así, los mismos enemigos. Rusia es para Suecia lo que Prusia para Dinamarca. Prusia retiene el Schleswig, Rusia posee la Finlandia, antigua posesión de Suecia, y teme que esta reconquistara en el Norte una influencia que disminuiría otro tanto la influencia rusa.

Parece lo natural que entre Suecia, Noruega y Dinamarca hubiera una estrecha alianza: Suecia y Noruega representan una población de seis millones de habitantes, y pueden poner sobre las armas en tiempo de guerra, 160,000 hombres, y Dinamarca 40,000. Éstos 200,000 hombres forman, pues, un ejército valiente, aguerrido, disciplinado, capaz de tener por algún tiempo en jaque á las tropas prusianas y aun de vencerlas, por poco que le apoye alguna gran potencia. Pero las otras potencias interesadas, Austria, Francia, Inglaterra, que podrían temer mezclarse en la lucha para sostener á Dinamarca, no vacilarían tanto en hacer alianza con dos pueblos que dieran un contingente de esta clase.

Ya se trató de algo semejante en Suecia el año 1864, puesto que se preparó entre los gabinetes de Stockholm y Copenhague un tratado de alianza defensiva, con el objeto de guardar el límite del Eider. Pero murió el rey de Dinamarca, y el gobierno de Suecia, con pretexto de este acontecimiento, se retiró.

Las Dietas y poblaciones de Dinamarca estaban prontas á llevar á cabo el proyecto, pero al fin Suecia retrocedió. En la conferencia de Londres, el representante de Suecia se pronunció por la desmembración del Sleswig; la guerra vino, Dinamarca fué abandonada y vencida, y algunos meses después Suecia y Noruega celebraban el 50.º aniversario de su unión.

Dinamarca debió sentir mucho este abandono; pero no ha guardado rencor alguno á Suecia, y vemos, por el contrario, en el mensaje de las Cámaras danesas al rey, que se felicitan por el proyectado enlace del príncipe real de Dinamarca con una princesa de Suecia, diciendo que este enlace muestra que los príncipes del Norte reconocen la alta importancia que tendría para la independencia y desarrollo futuro de los reinos, su íntima y estrecha unión.

Si Suecia responde á estas excitaciones y sale de su aislamiento, tal vez recobraria en Europa una parte de la influencia que ha perdido.

«Francia, termina el *Monde*, debe favorecer estas alianzas. Amenazada al Este por Prusia y Rusia, no pudiendo apoyarse en Austria, que está muy quebrantada; no encontrando al Sur más que alianzas equívocas, dos países entregados á la revolución, ¿por qué no busca en el Norte el apoyo necesario para contrarrestar la coalición que se forma contra ella? En vez de contar con la amistad siempre incierta de los grandes Estados, ¿por qué no toma el patronato de los pequeños, rodeándose de clientes que la harían invulnerable? Cuando se conozca que su protección es desinteresada, y que, renunciando para sí la conquista, está resuelta á impedirle á las demás potencias, Francia lo podrá todo. Todos los débiles vendrán á su lado, y formará con ellos una falange que teniendo en el centro un ejército de 800,000 hombres podrá desafiar á Europa.»

A los diarios liberales les disgusta mucho que las señoras dirijan exposiciones al presidente del Gobierno provisional, pidiendo respeto para los templos.

No se contentan con manifestar su disgusto

aquellos diarios, sino que califican ridiculamente á las señoras, creyendo que con lastimar su amor propio sobocarán la natural expansión de sus cristianos sentimientos.

Si alguna duda nos pudiera caber de lo provechosa y excelente que es la conducta de las señoras, el disgusto producido en los liberales desvanecería toda duda, y nos afirmaría doblemente en la necesidad de continuar dirigiendo exposiciones de esta especie al Gobierno provisional.

Leemos en *La Esperanza*:

«Con profundo dolor acabamos de saber la triste noticia de haber fallecido hace poco en Trieste nuestro querido y respetable amigo el Sr. D. Gabriel Florez, gentil-hombre de la augusta señora condesa de Molina. Pertenciente el finado á una casa ilustre de la antigua nobleza castellana, se distinguió siempre por su hidalguía, manifestándose en todas sus acciones leal y cumplido caballero, pudiendo presentarse como tipo digno de imitación á los que quieran ajustar su conducta á las reglas del honor y á las leyes que constituyen la sociedad bien ordenada. Decidido adalid del principio religioso-monárquico, despreció la brillante posición que tenía en la corte, y las esperanzas lisonjeras de un envidiable porvenir, á trueque de seguir una bandera que, si bien rodeada de peligros, era la única en que creyó deber alistarse, como defensor del dogma católico y de las prerogativas del trono bajo la ley constitutiva del verdadero pueblo español.

Los amigos del general Dulce deploraron, según dice un periódico, que acepte el mando militar de Cuba, temiendo que una larga navegación y los rigores de aquel clima puedan ser perjudicial á su quebrantada salud.

También creemos nosotros saber que al Sr. Dulce no le agrada el viaje á Cuba, y con mucha repugnancia ha accedido al fin á los deseos del gobierno, que en esta parte ha manifestado mucho empeño.

La Iberia ha publicado el siguiente suelto:

«Dícese que se han intervenido y depositado en el Banco de España, por su origen sospechoso, 10.000.000 de reales que se hallaron en casa de un clérigo que ha desempeñado un puesto de consideración en la vicaría eclesiástica de Madrid.»

El Sr. D. Julian de Pando que se ha considerado aludido, le contesta en estos contundentes términos:

«Si ese suelto, hace referencia á mi humilde persona, que he sido vicario eclesiástico de Madrid, y cuya casa ha sido registrada de orden del Excelentísimo señor gobernador de la provincia, es falso é inexacto que se haya encontrado en mi casa cantidad alguna, ni por consiguiente intervenido ni depositado en el Banco de España. Hago esta declaración para que quede desvanecido cualquier error que hubiese sobre el particular.»

A pesar de los folletos y hojas sueltas que han circulado proponiendo al duque de la Victoria para el trono vacante, dice *La Correspondencia* que este ilustre personaje se muestra dispuesto á ocupar un asiento en las Constituyentes.

Dice un periódico:

«Parece que el general Dulce lleva instrucciones para establecer en la Habana la última ley de ayuntamientos de la Península, dividir la isla en tres provincias, establecer la libertad de imprenta, en fin, todo cuanto puede contribuir á que sean una verdad las futuras elecciones y á que aquellas provincias empiecen á gozar de nuestra libertad, librándola de las instituciones del antiguo régimen que reinan con su pasado yugo sobre nuestros hermanos de Ultramar que á estas horas no respiran todavía la grata brisa de la libertad.»

¡Quiera Dios que la brisa no se convierta en huracán que se lleve la isla á los Estados-Unidos!

En un concejo de Galicia, muy próximo á la Coruña, se han celebrado diferentes juntas proponiendo la abolición de los impuestos, la supresión de todas las escuelas, la de la dotación del médico, con otras cosas por el estilo.

El director del 10 de Octubre se declara cesante á D. José María Antequera, secretario en comisión del gobierno de la provincia de Madrid.

La dirección de Beneficencia ha dado comision al visitador D. Nicolás Escolar y Lopez, en unión del auxiliar del negociado de Beneficencia D. Tomás Cisneros, para que se hagan cargo de todos los enseres, fondos, libros y documentos pertenecientes á la suprimida Junta general de Beneficencia.

El ministro de la Guerra ha dispuesto que no se admitan ni cursen hasta nueva disposición instancias para entrar cadetes en las armas de infantería y caballería, sin perjuicio de que produzcan sus efectos las que hayan sido otorgadas ó confirmadas por dicho ministerio.

El 29 de Agosto del corriente año se recibió en Manila la correspondencia que salió de Madrid en los días 1.º y 15 de Julio anterior.

Por decreto del 3 de Noviembre se traslada de la audiencia de Cáceres á la de Zaragoza al magistrado D. José Alonso Colmenares.

Segun dice *La Epoca*, las monjas de la Encarnación han sido ya trasladadas á otro convento. Señor general Serrano, por Dios y por María Santísima, segun dicen á Vd. las damas de Madrid.

El periódico republicano de Málaga, titulado *El Pueblo Soberano*, dice que el manifiesto del gobierno provisional ha sido la señal de la batalla para que los partidos se agrupen preparándose á la lucha electoral. Consigna al propio tiempo el disgusto que ha causado el restablecimiento de los precios de la sal y del tabaco, y apoya la declaración del club democrático de Jerez, hecha en virtud del discurso del Sr. Salmeron, y manifestando que la democracia no reconoce jefe y que la forma de gobierno es la república federal.

Dice *La Política*:

«El sábado por la mañana salió de Córdoba el regimiento de husares de Pavía.»

Quisiéramos que los periódicos ministeriales nos indicaran la causa de esta repentina salida.

Se ha dispuesto que se aumente con el número de 400 plazas el tercio de la Guardia civil de Madrid.

La Iberia, periódico enemigo de la inquisición, denuncia hoy á varios empleados que siguen cobrando sus sueldos á pesar de ser amigos de la situación caida.

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Segun un escrito que tenemos á la vista, ayer fué presentada al juez del distrito de Palacio, á quien ha correspondido por turno, una demanda en representación de la obra de la parroquia de San Miguel Arcángel, pidiendo la reivindicación de la Iglesia que se esta derribando, alegando que su propiedad corresponde á aquella en virtud de cierta concordia entre el ayuntamiento y dicha obra.»

CORREO DE HOY.

Leemos en el *Univers*:

«Un hombre que ha hecho un papel importante en las guerras civiles de España, y cuya adhesión á los principios monárquicos es tan absoluta como probada, nos afirma que D. Carlos no tiene nada que ver con el folleto titulado *Anarquía española*, y que los principios expuestos en este escrito, no son en manera alguna los del príncipe.

«Podemos añadir que la mayor parte de los jefes del partido carlista han protestado contra las ideas expresadas en este escrito, al cual algunos periódicos, más celosos que ilustrados, han querido dar la importancia de un manifiesto.»

Dicen de Florencia que interpelado Garibaldi sobre la conveniencia de hacer demostraciones republicanas y sobre la cuestión de Roma, ha respondido que una nueva demostración era inútil; que es preciso obrar, y no gritar. La carta á que nos referimos, añade:

«Esta es la opinión de los agitadores y de los jefes; la gente menuda hará lo que quiera, pero los grandes preparativos del partido republicano no se hacen para una demostración; los jefes quieren otra cosa. Desean ir á Roma, pero están convencidos de que no irán, y sobre todo que no permanecerán en ella, si no abaten al mismo tiempo la monarquía. En las proclamas impresas que se fijan todas las noches en los muros de la ciudad casi no se menciona la cuestión de Roma: se declara contra el rey y contra los propietarios.

«El partido republicano ha aprendido algo, en medio de todas las desilusiones que ha encontrado en su camino; ha comprendido que al pueblo bajo italiano le importa muy poco saber si se iría ó no á Roma, pero que hay una cuestión muy distinta capaz de removerle hasta en sus entrañas, la cuestión de organización del robo...»

Evidentemente, las teorías comunistas, ya muy en boga en toda Europa, dominan gran parte de la población menesterosa y obrera de Italia; es la consecuencia natural de las doctrinas revolucionarias. En cuanto al rey Víctor Manuel, será medido con la misma medida que él ha usado para con los demás.

Los periódicos liberales han dicho que don Carlos de Borbon ha comprado el periódico *la France*. Este periódico, en su número de hoy, discutiendo con la *Liberté* sobre si España es monárquica ó republicana dice que el que ha de decidir estas cuestiones es el pueblo español, y añade:

«Esperemos su decisión suprema; si proclama la república, aceptaremos su decisión con toda la deferencia que nos inspira el gran principio de la soberanía nacional.

«Si proclama la monarquía, esperamos que nuestro contrincante se inclinara con la misma deferencia ante el sufragio universal... Cuando el sufragio universal, es decir, la libertad democrática en su mas amplia expresión ha hablado, toda protesta es una rebelión.»

Este artículo de la *France* demuestra evidentemente que no es cierto lo de la compra del periódico por D. Carlos de Borbon.

Dicen de París:

«Se asegura que don Isabel de Borbon esperará que la corte haya partido de Saint-Cloud y se haya instalado en Compiègne para venir á París, y se pretende que ha arreglado las cosas de modo que evite todo encuentro eventual con el emperador.»

Segun vemos en *El Norte de Castilla*, se ha constituido de nuevo el centro directivo de los *Amigos de los pobres*. Al reaparecer pide el concurso del vecindario, y dice que al disolverse en época anterior no habló porque no se le permitió que hablase.

En aquella época mandaban los unionistas.

Toda la prensa de Valencia se ocupa de la terminación del *meeting* que tuvo lugar en el teatro principal.

Segun parece el escándalo fué mayúsculo, y á los gritos de *viva la república* y *viva la monarquía*, divididos los dos bandos, faltó poco para que llegaran á las manos.

Las Provincias, periódico de Valencia, da la siguiente noticia:

«Parece que el ayuntamiento de la ciudad de Alcoy ha bajado nuevamente los precios del tabaco y la sal para calmar los ánimos de la gente del pueblo que había promovido escenas desagradables por aquel motivo.»

Nadie dirá que no es liberal este ayuntamiento.

Háblase en Zaragoza del próximo derribo del convento de Santo Domingo.

Sobre este asunto dice *La Revolución*, periódico de aquella capital:

«Con la idea de dar trabajo á la clase menesterosa y de vender los solares que después resulten, se trata de destruir un edificio notable por su construcción y por los recuerdos históricos que encierra en la vida de Aragón; edificio que bien pertenece al Gobierno, ó á la Diputación ó al Municipio de Zaragoza, debería, si no conservarse, cuando menos no destruirlo, porque tal como hoy está se sacaría mejor partido de él que si se vendiera.»

El Rondeño publica un comunicado en que se dice que varios de los llama los apóstoles de la libertad, en lugar de tratar de asuntos profanos se reúnen por las noches para difundir entre la gente sencilla é ignorante doctrinas anticatólicas; que se predica contra el infierno y que se dice que no hay obligación de oír Misa los días de precepto.

Concluye el comunicante diciendo:

«Por Dios no confundamos la política con la religión. Prohíbanse enhorabuena las muchas bondades de la libertad que todos deseamos, como natural en el hombre; pero ya que no se defiendan, como debe todo cristiano los principios de nuestra sacrosanta religión, al menos que no se ataquen por nosotros mismos, sino dejarlo para los secuaces de Lutero, Calvino y otros.»

Luego se extrañarán los periódicos liberales de que nosotros digamos que la revolución es anticatólica.

Comunican desde Medina del Campo, con fecha del día 1.º del actual, que se ha instalado en aquella villa el *Templo de la Libertad*, y en el pueblo de Pozal de Gallinas la asociación titulada *República de los pobres*, cuyo primer acto ha sido distribuirse entre los asociados los terrenos de valiosos y prados de propios, costando cada cual su partija, y cercándola con vallado para labrarla.

El juzgado de primera instancia de Medina del Campo, fué el jueves á dicho pueblo con la Guardia civil, y se trajo una docena de los propietarios improvisados, que aguardarán en la cárcel los correspondientes títulos de sus propiedades.

Dice *El Euzkalduna*:

«Un periódico de Madrid ha dicho y reproducen otros, que hay que desconfiar de las provincias vasco-navarras, entre otras razones por las siguientes:

1.º Porque la palabra de un jesuita ha puesto en conmoción en la plaza de Bermeo á 2.000 personas.

2.º Porque en estas provincias se grita ¡abajo el ferro-carril!

3.º Porque en ellas hay establecido escuela de tiro para los aficionados.

A estas razones, ó mejor dicho, salidas... de pié de banco, contestaremos siguiendo el mismo orden:

1.º Que en Bermeo no ha dicho esta boca es mía ningún jesuita, y que si alguien ha puesto allí en conmoción al vecindario no ha sido fraile ni cosa que se le parezca.

2.º Que donde se gritó ¡abajo el ferro-carril! y se añadió al dicho hecho, destruyendo la vía, no fué en las provincias vasco-navarras, sino en la Rioja castellana; y no por carlistas ni isabelinos, sino por furiosos revolucionarios.

3.º Que los únicos que han pensado en establecer tiro en las provincias vasco-navarras, imitando á los revolucionarios de Madrid, son los revolucionarios de San Sebastián.

Recuerde *La Reforma* á sus corresponsales de las provincias vasco-navarras, que todavía está en vigor el 8.º mandamiento de la ley de Dios, que prohíbe levantar falsos testimonios y mentir.»

¡Hasta el *Siecle* censura la intolerancia que ha habido en algunos *meetings* de París para con los «clericales», y dice que los demócratas y libre-pensadores *deben mostrarse tolerantes con los católicos*: un párrafo del artículo á que nos referimos dice así:

«Resulta que ciertos hombres, oradores de *meetings* o periodistas, que buscan más los aplausos que las ideas justas, se esfuerzan por encontrar razones justificativas y hasta laudables de la intolerancia para con los clericales.

«El pueblo soberano moderno tiene como los reyes antiguos, corteses á los que se aplican los versos del poeta: «detestables aduladores, etcétera.»

Traslado á los *tolerantes* de España, que aplauden todas las intolerancias, y están pidiendo todos los días más intolerancia, *esforzándose para justificar su injusticia*, como diría el *Siecle*, en buscar argumentos y razones, como aquellas consabidas, de *mangos de la reacción, jesuitismo*, etc.

Dicen de París:

«La política interior se halla hoy aquí en un momento de calma. Los periódicos no se han publicado hoy á causa de la fiesta de los Santos, á excepción de la *Liberté* y el *Gaulois*, que no contienen noticia alguna importante.

Las ideas pacíficas dominan en las regiones políticas y financieras, y la publicación del famoso mapa ha dado al menos por resultado el acrecentarlas, patentando la satisfacción asombrosa del gabinete de las Tullerías. Si el gobierno imperial, dicen, está resuelto á aceptarlo todo en Alemania, no es verosímil que modifique su opinión, al menos en seis meses, y por consiguiente, el reposo de Europa está asegurado en todo este período.

Pero ¿qué seguridad hay en una situación que ofrece como perspectiva un porvenir de algunos meses tan solo?

Segun afirman los periódicos de Bruselas, los médicos del príncipe real están unánimes en esperar un resultado favorable, si no sobrevienen complicaciones imprevistas.

Los periódicos de Sevilla nos dan más detalles sobre la alteración causada por haberse presentado en el mercado central varios individuos que compusieron la antigua guardia municipal. Irritados los vendedores y el pueblo que á él se asoció con la presencia de aquellos funcionarios, que les recordaban un régimen aborrecido, prorumpió en gritos y amenazas que pronto pasaron á vías de hecho. Atacados los municipales tuvieron que huir refugiándose en las casas inmediatas. Un grupo de los amotinados se dirigió al ayuntamiento en son de queja, y una vez allí, parece que la corporación, representada por uno de sus miembros, ofreció que serían atendidas las quejas del pueblo, dejándose sin efecto la reposición de los ciudadanos municipales. Esta resolución calmó los ánimos restableciéndose la tranquilidad, sin que hubiese que lamentar ninguna desgracia, aunque nos dicen que un municipal recibió una pedrada en la cabeza.

La *Gaceta* de la Habana del día 13 de Octubre dice que el 10 se levantó una pequeña partida en Yara, ignorándose el jefe que la mandaba. Esta partida tuvo un encuentro con los soldados que salieron de Bayamo, dejando en su poder un muerto y varias armas y caballos. La columna de Bayamo seguía en persecución de los fugitivos revoltosos.

De Cuba y de otros puntos concurren fuerzas considerables para exterminar la gaviila levantada y para impedir que las poblaciones inmediatas secunden este ejemplo.

BOLSA DE HOY.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 34.05 y 33.95; 34-00 p.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, publicado, 35-75.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 32-70, 60 y 65; 32-55 p.

Deuda del personal, 26-25 d.

De varios periódicos tomamos las siguientes noticias:

—Dice *El Cronista* de Nueva-York que el ministro español de Washington, Sr. Goni, envió la dimisión de su cargo tan pronto como supo oficialmente la instalación del nuevo gobierno en Madrid.

—*El Imparcial* da como probable que el comité electoral se componga de los Sres. Olózaga, general Dulce, Rivero, Ríos Rosas, Caballero (D. Fermín), Ulloa, Cantero, Martos, Vega de Armijo, Aguirre y García Ruiz, y como secretarios los señores Mantilla, Carlos Rubio y Balart, en representación de la prensa de los tres matices liberales, que aparecen unidos en el comité.

—Por telegrama se ha dicho desde Madrid á Barcelona, que los tenedores de cupones ingleses pretenden que se haga un nuevo arreglo.

—Se ha dicho que no era el general Pierrad, sino el general Contreras, el designado para la dirección general de caballería. *La Correspondencia* sin embargo, dice que nada hay resuelto acerca del asunto.

—Aunque *La Reforma* dice que anoche quedó ultimada la tan discutida ley de elecciones, tenemos motivo para creer que esto no es exacto y que aun continúa el estudio y la controversia sobre el sistema con que han de hacerse las elecciones.

—No sabemos á quién se referirá el párrafo siguiente tomado de *La Discusión*:

«En épocas revolucionarias como la presente, las reputaciones se gastan en poco tiempo, por legítimas y respetables que parezcan. ¿Cómo han de vivir mucho las que solo están cimentadas en las conveniencias del momento?»

—Leemos en *El Imparcial*:

«Hemos oído asegurar que la diputación provincial constituida en Málaga por su propia voluntad no quiere disolverse, y reconocer como verdadera y legítima á la que se está reuniendo, y componen los diputados provinciales elegidos en los respectivos distritos por sufragio universal.

Si el hecho es cierto, como se nos asegura, el sistema de la república federal debe tomar en España el dictado más propio, de república dictatorial de las capitales de provincia.»

—Nos escriben de Granada que el día 4.º se conmemoró el aniversario de la muerte de Mariana Pineda, formando los batallones de milicia, que dieron el grito de ¡viva la república! al pasar por delante del monumento.

—Hemos oído que el ayuntamiento de Santander trata de la separación de los médicos que están encargados de la curación de los 180 heridos que procedentes de las fuerzas mandadas por el general Canonge, ingresaron en aquel hospital. Sabemos que el señor brigadier Magenis continúa de gravedad.

—Hasta el día 30 del corriente no saldrá para Cuba el nuevo capitán general de aquella isla señor general Dulce.

—Después de publicada la ley electoral para diputados á Cortes, se dará una circular por el ministerio de la Gobernación, convocando á elecciones provinciales para ayuntamientos y diputaciones provinciales.

—El nuncio de Su Santidad ha visitado al presidente del gobierno provisional: el presidente le devolvió la visita al día siguiente.

También pasó el martes á ver al representante de la Santa Sede el señor ministro de Gracia y Justicia.

—Ha sido nombrado secretario de la embajada de España en Roma, el Sr. Marín, hijo del marqués de la Frontera.

—*El Pueblo* dice que el gobierno trata de reformar el nuevo impuesto de capitación.

—El Sr. D. Antonio Ríos Rosas no tomará probablemente posesión de la presidencia del Consejo de Estado hasta que hecho el arreglo de este se constituya definitivamente.

—Se ha mandado proceder al inmediato alistamiento de 4,600 hombres del ejército activo de la Península, de los cuales 3,400 serán del arma de infantería, 230 de la de caballería, 720 de la de ar-

tillería, de manera que 68 salgan de los regimientos á pie y 232 de los de montaña, y por último 250 ingenieros, con destino todos á los ejércitos de América en la forma siguiente: 4,000 hombres para el de la isla de Cuba, y para la de Puerto-Rico seiscientos.

—Probablemente un día de estos se publicará en la *Gaceta* el arreglo del Consejo de Estado, coincidiendo el nombramiento de consejeros con el de los oficiales de la secretaría del mismo.

—En Sevilla se ha elegido un comité democrático en que han tomado parte 3,695 personas.

—Ha sido declarado cesante el primer secretario de la embajada de España en Londres, señor conde de la Vega, y nombrado para sustituirle el Sr. Petano y Mazariegos.

—Ha sido declarado cesante el señor marqués de Selva Alegre, introductor de embajadores.

—Se ha dispuesto que una columna, compuesta de infantería y caballería, al mando del teniente coronel del regimiento de Toledo, recorra los puntos de la provincia de Castellón é inmediaciones de Morella.

—Han sido declarados cesantes todos los individuos que pertenecieron al cuerpo de vigilancia, durante la pasada época.

—Rusia ha hecho ya el reconocimiento del nuevo orden de cosas establecido en España, en una forma análoga á la de Francia y otros países.

—Son para llamar la atención las líneas que *El Imparcial* escribe y han reproducido *La Política* y otros periódicos, sobre una de las manifestaciones que tuvieron lugar el domingo último:

—Han sido nombrados oficiales del gobierno de esta provincia los Sres. D. Nemesio Rodríguez, D. José Olmedo, D. Gabriel García, D. Lorenzo Aranda, D. Miguel Jimenez, D. José Quintana, D. Serafín Massa, D. Norberto Sancho y D. Eugenio Fernandez.

—Anunciase la supresión del derecho diferencial de bandera y de las trabas de la marina, pero en términos conciliadores para los intereses generales del Estado y de los particulares del comercio y la Marina.

—Muy pronto se dictará alguna disposición iniciada en la dirección de aduanas, modificando la forma actual del registro consular y simplificando las diligencias que esta formalidad exige.

—En la escuela de medicina y en la de veterinaria ha habido demostraciones contra el personal de cátedráticos.

«Los que hicieron ayer, dice, la manifestación económica se dirigieron por la noche á casa del general Prim: subió una comisión, y el ministro de la Guerra les manifestó que estudiaría la cuestión, y después fueron á casa del general Pierrad, el cual les dijo que apoyaría la idea que sustentaban con su persona y con su espada.»

Las últimas palabras aparecen subrayadas en *La Política*.

El Excmo. señor Arzobispo de Burgos, se ha suscrito al empréstito de aquella municipalidad por cinco acciones de 2,000 rs. una; pero con la notable condición de que si no se lleva á efecto el empréstito, disponga el municipio de aquella cantidad en favor de los pobres.

El Punch, periódico semanal satírico que se publica en Londres, ha publicado en su número de 31 de Octubre una carta de su corresponsal de Madrid, de la cual tomamos los siguientes párrafos, y los recomendamos á la atención de los liberales.

«Por todas partes se proclama la libertad de pensamiento. Yo pienso lo que quiero, y todos los demás hacen lo mismo. La expresión, sin embargo, es peligrosa y puede aparecer errónea.

«Proclámase también la igualdad religiosa, y para empezar han sido confiscadas las propiedades de algunos monasterios é institutos piadosos, apropiándolos á las actuales necesidades del gobierno provisional.

«Esto es nivelar destruyendo. ¿Por que no nivelar edificando (como yo se lo dije al mismo Prim), poniendo todas las religiones en igualdad con

vuestras monásticas comunidades? Prim contestó que esto no era mas que un gobierno provisional, y en suma, que no estaba para ocuparse de este asunto.

Hoy no escribo mas, porque tengo que ir á comer con la Junta de Madrid. Como este es un gobierno provisional está obligado á proveer de comida á todo el mundo.»

Ya se sabe que *El Punch* es protestante.

Dicen los periódicos liberales que el nuevo decreto de Instrucción pública está dando peores resultados que la ley del Sr. Catalina, pues que interpretando los ayuntamientos el decreto como les parece, han dejado en la calle á muchos maestros que o tuvieron sus escuelas por oposición. Estas son consecuencias de la libertad.

Dice *La Correspondencia*: «Hoyes ya un hecho con todos los caracteres de indudable, que el empréstito de 2,000,000,000 efectivos quedará cubierto en su totalidad antes del día 25, en que se cierra su suscripción.»

Sin embargo, la Caja de Depósitos continúa cerrada.

Añade *La Correspondencia*: «Parece que por una de las casas más fuertes de Londres se ha hecho la oferta de un empréstito de 12,000,000 de duros al ministro de Ultramar, con condiciones tan ventajosas, que no pueden menos de realizar nuestro crédito en el extranjero.»

Peró la Caja de depósitos continúa cerrada.

Y prosigue el diario noticiero:

«Ha gustado mucho en el extranjero la claridad con que el Sr. Figuerola ha expuesto el estado de la Hacienda y se espera lleve á cabo con energía las reformas liberales en aranceles que en su exposición anuncia.»

A los españoles, sin embargo, no gusta que la Caja de depósitos continúe cerrada.

Tampoco el ministro de la Gobernación quiere perder el tiempo recibiendo pretendientes y ha suprimido por punto general la reunión pública para toda clase de personas.

NOTICIAS GENERALES.

Refieren algunos periódicos que D. Lorenzo Arrazola, que estaba en Bayona con toda su familia, ha regresado á San Sebastián, donde piensa permanecer por ahora. En el mismo punto se encuentran los marqueses de Villamagna y algunos otros personajes de los que figuraban en primera línea en la situación caída.

El señor duque de Molezuma, último mayordomo mayor de Isabel de Borbon, ha regresado á Madrid hace pocos días.

También han llegado á esta capital, de vuelta de su expedición veraniega á los Pirineos, el señor conde de Santa Coloma y su hijo el marqués de Valle-hermoso con toda su familia.

El ayuntamiento de Madrid se ha incautado solo de los dos cementerios generales, pues los demás son de propiedad particular.

Han sido detenidas varias personas por expendedoras de moneda falsa, ocupándose algunas pesetas de las llamadas fernandinas y siete isabelinas, todas perfectamente imitadas.

El marqués de Novaliches continúa adelantando en su curación, y se cree que pronto entrará en convalecencia.

A la calle de Santa Clara se le ha cambiado el nombre por el de Olózaga.

Hoy empezará el nuevo servicio de orden público, encargado de vigilar por la tranquilidad y seguridad del vecindario. Los individuos que componen este cuerpo, están dando ya servicio con sus trajes particulares, pero desde hoy se presentarán uniformados para que el público pueda distinguirlos y reclamar sus servicios. El uniforme de estos delegados de la autoridad consiste en pantalón azul oscuro, chaleco y americana, color gris oscuro también y con sombrero negro de copa. En la manga izquierda llevarán una cinta con los colores nacionales en cuyo centro se lee: «servicio de orden público.»

Parece que el Sr. Salas ha acudido al ayuntamiento pidiendo la libertad de teatros en Madrid. La comisión que en este asunto entiende, se

muestra favorable al pensamiento, sin perjuicio de que el Gobierno resuelva lo que crea conveniente respecto á los derechos existentes.

Por la Dirección general del Tesoro público se publica en la *Gaceta* lo que sigue:

«En cumplimiento de lo determinado en el artículo 8.º del decreto del Gobierno provisional de la nación, fecha 28 de Octubre último, el miércoles 11 del actual se abrirá en esta Dirección general la suscripción al tipo fijo de 80 por 100 de valor, para el empréstito de 200 millones de escudos efectivos en bonos del Tesoro de 200 escudos nominales cada uno, con renta de 12 escudos al año.

La suscripción estará abierta en los días 11 al 24 del corriente, ambos inclusive, desde las diez de la mañana hasta las cuatro de la tarde, y el 25, desde la primera de dichas horas hasta las doce de la noche en que se cerrará definitivamente.

Para tomar parte en la operación deberán los interesados satisfacer previamente en la tesorería central el importe líquido de los bonos que deseen obtener, cuya oficina recibirá en los días y horas designados anteriormente las cantidades que por este concepto se le entreguen, cediendo en equivalencia las cartas de pago correspondientes.

Los interesados que se suscriban á pagar en los plazos que determina el art. 9.º del citado decreto, firmarán un pedido de suscripción en los ejemplares impresos, que facilitará la dirección general del Tesoro, y los entregarán en la misma, acompañados de las cartas de pago que justifiquen el ingreso en la tesorería central del 20 por 100 del valor nominal de los bonos, recibiendo en el acto un resguardo interino á talon que será canjeado en su día por los bonos del Tesoro, verificándose sea el pago de todos los plazos.

A los suscriptores que satisfagan al contado el importe líquido de su respectiva suscripción, se les facilitará el resguardo ó resguardos interinos expedidos también á talon y canjeables por los bonos correspondientes cuando se hallen confeccionados.

A continuación publica la dirección del Tesoro las bases del empréstito, que no reproducimos por ser las mismas que las del decreto de 28 de Octubre, y ya hemos publicado en nuestro periódico.

La «Gaceta» anuncia hoy la vacante del registro de la Propiedad de Barcelona.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Zacarías y Santa Isabel, padres del Bautista.

SANTO DE MAÑANA. San Severo, obispo y mártir, y San Leonardo, abad y confesor.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas del Sacramento, donde continúa la novena de Nuestra Señora de la Almudena; á las diez habrá misa mayor con sermón que predicará D. Julián Cardona, y por la tarde en los ejercicios se leerá orador D. José García Barthe.

En el oratorio del Olivar se practicará el culto mensual al Sagrado Corazón de Jesús por la mañana á las 10 y media, y por la tarde en los ejercicios que comenzarán á las 4 será orador D. José Vigier.

Continúan celebrándose las novenas de las Ánimas benditas del Purgatorio en las iglesias anunciadas en los días anteriores.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de Atocha en su iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Se reza de San Basilio, Obispo y confesor, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 4 de Noviembre de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado 34-05, 34-00, 34-05 y 35-40 pequeños; á plazo, 34-30 y 25 fin cor. fir.

Títulos del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 36-00 p.

Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 32-60, y 70.

Deuda del personal, no publicado, 26-25, á plazo, 26-40 fin cor. vol.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 98-00.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 89-75, 90 y 90-00.

Acciones del Canal de Isabel II, de 1.000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, par.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 65-15 y 65-00.

Idem id. nuevas de 2.000 rs., id., 64-25.

Idem id. id. de 20.000 rs., no publicado, 64-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 125-25.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha 48-75 p.

París á 8 días vista, 5-09 d.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 3 de Noviembre.—Consolidados, 94 1/4 á 3/8.

París 3 de Noviembre.—3 por 100, á 71-00—

1/2 por 100, á 401-00.—Exterior español, á 35 1/2.—Interior, á 32.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 4 de Noviembre de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido á 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m.	712,85	5,4	6,8	N. E.	Casi d.º
9 m.	713,40	8,6	10,8	N. N. E.	Casi e.º
12 d.	712,45	13,1	16,4	E. S. E.	Despej.º
3 t.	714,22	14,5	18,4	S. O.	Casi d.º
6 t.	714,09	10,2	12,5	O.	Despej.º
9 n.	711,40	8,4	10,5	O.	»

Temperatura máxima del día... 15,4 19,3
Temperatura máxima al sol... 25,8 32,3
Temperatura mínima del día... 5,2 6,5

Evaporación en las 24 horas... 2,1 milímetros.
Lluvia en id. id. »

MERCADO DE MADRID.

PRECIOS DE ARTÍCULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carnes de vaca, de 3,800 á 4,100 escudos arroba; y de 0,168 á 0,212 milésimas libra.
Idem de carnero, de 0,188 á 0,142 id. id.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,500 id. id.
Tocino añejo, de 9,600 á 10,400 escudos arroba, y de 0,400 á 0,424 milésimas libra.
Idem fresco, de 0,330 á 0,334 escudos libra.
Idem en canal, de 7,200 á 7,450 escudos arroba.
Lomo, de 0,400 á 0,500 escudos libra.
Jamon, de 0,500 á 0,600 milésimas libra.
Aceite, de 7,600 á 7,800 escudos arroba, y de 0,236 á 0,260 milésimas libra.
Vino, de 2,600 á 3,200 escudos arroba; y de 0,072 á 0,118 milésimas cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,194 á 0,224 milésimas libra.

Garbanzos, de 3,600 á 6,400 escudos arroba, y de 0,168 á 0,248 milésimas libra.
Judías, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.
Arroz, de 3 á 3,400 escudos arroba; y de 0,118 á 0,160 milésimas libra.
Lentejas, de 4,800 á 2,200 escudos arroba; y de 0,096 á 0,118 milésimas libra.
Carbon, de 0,600 á 0,700 milésimas arroba.
Jabon, de 5,800 á 6,200 escudos arroba; y de 0,236 á 0,260 milésimas libra.
Patatas, de 0,600 á 0,700 milésimas arroba; y de 0,021 á 0,036 milésimas libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY

Cebada añejo, de 3,400 á 3,800 escudos fanega.
Trigo vendido... 1,070 fanegas.
Precio medio... 7,417 escudos

Madrid 4 de Noviembre de 1868.—El alcalde primero, Nicolás María Rivero.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, á cargo de R. Lavajos y Arenas.

6 FOLLETOS

á 4 rs. en Madrid cada uno.

CONFERENCIAS

6 FOLLETOS

á 5 rs. en Provincias cada uno.

DEL R. P. FELIX EN NUESTRA SEÑORA DE PARIS.

AÑOS DE 1863 — 1864 — 1865 — 1866 — 1867 — 1868.

Los pedidos al Administrador de *El Pensamiento Español*, calle de Pelayo, números 38 y 40. — MADRID.

EXAMEN CRITICO

DEL GOBIERNO REPRESENTATIVO EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL R. P. LUIS TAPARELLI, DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TOMO PRIMERO.

TOMO SEGUNDO.

Introducción. Libertad. — Libertad de imprenta. La nación á la moderna. El ejército segun las constituciones modernas.
El principio heterodoxo. Teorías sociales sobre la enseñanza. Poder legislativo. — Poder ejecutivo. El poder judicial
El sufragio universal. — Posesión de la autoridad. Naturalismo. — Felicidad social. La administración en sus teorías. segun las mismas constituciones.
Emancipación de los pueblos adultos. Division de los poderes. La administración en la patria. Epilogo.
Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno. — Véndese en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. — Precio: 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.
Pelayo, 38 y 40, Madrid.

ALCOHOL DE MENTA DE RICQUES

ADMITIDO EN LA EXPOSICION DE Paris (1867) y en la de H. Vre (1868).

Este elixir, esencialmente confortante, de un gusto y olor muy agradables, goza desde hace 30 años de una gran popularidad en Francia.

Es indispensable á todo el que se preocupa de su salud.

Su uso es soberano contra las fatigas de estómago, influye favorablemente contra la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las nevralgias y favorece las digestiones más penosas.

Purifica la sangre facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, la diarrea, los cólicos, las opresiones y aturdimientos, y preserva seguramente contra las enfermedades contagiosas, fiebres coloradas, etc. Cítese fresco debe llevar la etiqueta acompañada de su prospecto, el sello y la firma del inventor—H. DE RICQUES.

9, COURS D'HERBOVILLE, LYON (Francia).
Depósito en todas las buenas farmacias de Francia. En Madrid, en las de los señores Barret hermanos, Escobar, M. de Miquel y Sanchez Osuna. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos, con rebajas, que por su combinación de comisiones, trasportes, etc., etc. ella sola puede conceder. En provincias sus depositarios. Precio 12 rs. fresco.

MADAME CHANTAL-MA.

Proveedora de la corte y de la alta sociedad de España y Francia.

SALUD. Tintura maravillosa que, á pesar de los falsificadores, ha conservado siempre su supe-

HERMOSURA.

rioridad incontestable para teñir al minuto el cabello y la barba; 35 años de constancia y la sanción de la química, prueban su brillante éxito. Precio en Francia, 6 francos; en España, 24 rs.

CREMA DE TURQUIA.

Este producto, único y benéfico, debido á las sabias investigaciones de la difunta Mme. Ma, tiene la propiedad de blanquear la tez, suavizar el cutis y dar color y frescura á las carnes, quitar los granos y hacer desaparecer del rostro el color asado y toda clase de manchas. Precio en España, 24 rs.

Depósito central en Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo, y en provincias en casa de sus depositarios.

(A 2.251.)

LA ECONOMIA ANTI-CRISTIANA.